

# INDIANA

BEIHEFT  
SUPLEMENTO  
SUPPLEMENT

7



GERDT KUTSCHER

BERLIN COMO CENTRO  
DE ESTUDIOS AMERICANISTAS

ENSAYO BIO-BIBLIOGRAFICO

GEHR. MANN VERLAG · BERLIN



# INDIANA

BEIHEFT / SUPLEMENTO / SUPPLEMENT 7

IBERO-AMERIKANISCHES INSTITUT  
PREUSSISCHER KULTURBESITZ



GEBR. MANN VERLAG BERLIN · 1976

# INDIANA

BEIHEFT  
SUPLEMENTO  
SUPPLEMENT

7



GERDT KUTSCHER

BERLIN COMO CENTRO  
DE ESTUDIOS AMERICANISTAS

ENSAYO BIO-BIBLIOGRAFICO

BEITRÄGE ZUR VÖLKER- UND SPRACHENKUNDE,  
ARCHÄOLOGIE UND ANTHROPOLOGIE  
DES INDIANISCHEN AMERIKA

APORTES A LA ETNOLOGIA Y LINGÜÍSTICA,  
ARQUEOLOGIA Y ANTROPOLOGIA FISICA  
DE LA AMERICA INDIGENA

CONTRIBUTIONS TO ETHNOLOGY AND LINGUISTICS,  
ARCHAEOLOGY AND PHYSICAL ANTHROPOLOGY  
OF INDIAN AMERICA

Herausgegeben von / Editado por / Edited by Gerdt Kutscher  
in Zusammenarbeit mit / en colaboración con / in collaboration with  
Jürgen Golte, Anneliese Mönnich und Heinz-Jürgen Pinnow

© Copyright 1976 by Gebr. Mann Verlag, Berlin  
Druck: Duplikator-Druck, Berlin · Printed in Germany  
Printed in Germany · ISBN 3-7861-1075-1

A LA MEMORIA DE AQUELLOS  
AMERICANISTAS ALEMANES -  
VICTIMAS DE PERSECUCION O  
MUERTE ENTRE LOS AÑOS DE  
1933 Y 1945



El presente ensayo bio-bibliográfico constituye una versión ampliada de un artículo publicado en 1966 en el "Jahrbuch der Stiftung Preussischer Kulturbesitz" (Anuario de la Fundación Patrimonio Cultural Prusiano), vol. IV.

Es fruto de los sentimientos de gratitud hacia los maestros académicos berlineses. Estos motivos personales que determinaron su origen explican la mayor acentuación de lo subjetivo. Sin embargo, el apéndice ofrece la posibilidad de profundizar y de corregir la imagen presentada.

La traducción al castellano fue realizada por Wera Zeller, Berlín. Nuevamente deseo expresar mis sinceros agradecimientos a la señora Wera Zeller como también a la Dra. Anneliese Mönnich y al Dr. Alden Dittmann por su ayuda tan amable.

Berlín, septiembre de 1976  
Con motivo de la celebración  
del XLII Congreso Internacional  
de Americanistas en París



A finales del siglo XVIII, las culturas precolombinas de Latinoamérica despertaron el interés científico tanto en diversos países europeos como en todo el Continente Americano. En Alemania, los primeros estudios arqueológicos, a los que luego se sumaban también los de carácter lingüístico, etnológico y antropológico, ramas que más tarde habrían de integrar las investigaciones americanistas, vale decir el conocimiento del hombre indígena y sus culturas, fueron encabezados nada menos que por Alexander von Humboldt (1769-1859). El nombre prestigioso de Humboldt, hoy casi legendario en Ibero-América, no sólo se asocia al brillante comienzo de los estudios americanistas alemanes en general, sino que marca al mismo tiempo también la desde entonces ininterrumpida tradición, que habría de convertir a Berlín en un centro destacado de esta nueva rama de la ciencia.

Más de un lustro - desde 1799 hasta 1804 - duró la expedición americana de Humboldt. Un año entero lo dedicó el gran sabio solamente a México. Observador alerta, compenetró profundamente los multifacéticos problemas económicos y políticos de la Nueva España, que habrían de conducir muy pronto a la separación de la Tierra Madre. La fascinación que ejerció sobre Humboldt el entonces poco considerado pasado prehispánico de México, que había creado monumentos tan impresionantes, se hacía cada vez mayor. Sólo poco antes de su llegada fueron redescubiertos en la capital los dos primeros monumentos de piedra del arte azteca, que durante la Conquista quedaron sepultados bajo los escombros del antiguo recinto de los templos. Estos monumentos - el famoso "Calendario Azteca", en la actualidad una especie de emblema nacional de la República de México, y la estatua colosal de Coatlicue, "La de la falda de serpientes", decapitada y armada de garras - fueron descritos

detalladamente por el erudito mexicano Antonio León y Gama, como un primer aporte serio a la arqueología mexicana.

Humboldt supo valorar las gigantescas pirámides escalonadas y los monumentos cargados de símbolos como expresiones de un pasado indígena grandioso y multacentenario, que se había servido de un lenguaje desconocido para el europeo, y quizás precisamente por lo mismo, extraordinariamente sugerente. Testimonio de aquel encuentro comprensivo y consciente de Humboldt con el mundo de las antiguas culturas mexicanas viene a ser el "Atlas pittoresque", un tomo de gran formato que lleva el significativo subtítulo de "Vues des Cordillères et des monumens des peuples indigènes", publicado ya en el año 1810 en París, integrado a la "Relation historique", la gran obra, dividida en seis partes, fruto de aquel viaje americano.

Más que elocuente resulta el hecho que de las 69 láminas del magnífico Atlas no menos de veinte están dedicadas a los antiguos códices mexicanos, cuya relevancia histórica y cultural fue percibida nítidamente por Humboldt. Durante su permanencia en México, el gran sabio se empeñó afanosamente y con éxito en adquirir antigüedades del país, no sólo figuras de piedra y otras obras de piedra verde, sino sobre todo manuscritos pictográficos, para llevarlos a su patria. Ciertamente no le fue posible obtener obras precolumbinas de la categoría de un "Códice Borgia" o del "Vindobonensis", debido a que casi todos los documentos de calidad tan elevada se encontraban desde hacía ya siglos en manos europeas. Sin embargo, la importancia del material recopilado por Humboldt y llevado por él a Berlín fue tal, que Eduard Seler, más de treinta años después de la muerte de Humboldt, eligió estos así llamados "Manuscritos de Humboldt" como tema de su propia tesis para la obtención de la "venia legendi". Mientras que estos testimonios de los primeros tiempos de la Colonia fueron entregados al Departamento de Manuscritos de la Biblioteca del Estado de Prusia, los demás objetos mexicanos recolectados por Humboldt, como el disco de piedra verde con el dios azteca del sol Tonatiuh, único en su género, el jaguar doble, tallado en madera y recubierto con un delicado mosaico de turquesas, y el hacha de

piedra adornado con jeroglíficos, procedente de la cultura olmeca, llegaron a ser propiedad del "Museum für Völkerkunde" (Museo de Antropología) de Berlín. Lamentablemente hay que dar por perdidas todas estas obras procedentes de la era precolombina, que junto con otros objetos valiosos del Departamento Americano se encontraban en el refugio antiaéreo de Friedrichshain. La destrucción de estas piezas magníficas es doblemente dolorosa, ya que de parte de ellas ni siquiera existen buenas reproducciones.

Si para Alexander von Humboldt las antiguas culturas indígenas y las obras de arte, especialmente de los pueblos mexicanos, constituyeron el eje central de sus intereses, su hermano Wilhelm (1767 - 1835) incorporó el náhuatl, la lengua de los aztecas practicada aún hoy en forma sólo ligeramente variada, al amplio campo de sus investigaciones filológico-lingüísticas. Después de la muerte de Wilhelm von Humboldt, los estudios lingüísticos americanos en Berlín fueron continuados con éxito por Johann Karl Eduard Buschmann (1805-1880), colaborador y amigo de los hermanos Humboldt, que, habiéndose contratado como preceptor, tuvo oportunidad de conocer México en sus años de juventud (1827 - 1828). Buschmann, entretanto Bibliotecario Real de Prusia y miembro de la Academia de las Ciencias, en su obra "Die Spuren der aztekischen Sprache im nördlichen Mexiko und höheren amerikanischen Norden" (Los vestigios del idioma azteca en el norte de México y de la región más septentrional del continente americano), publicada en 1859, logra comprobar en base a un material profuso que el náhuatl de ninguna manera constituye un lenguaje aislado, sino que forma parte del así llamado uto-azteca, una gran familia idiomática indígena, difundida también en Norteamérica.

De la época de los hermanos Humboldt datan también los comienzos de la Colección Etnológica. Ya a principios de la década del treinta, la antigua "Kunst- und Raritätenkammer" (el Gabinete de Arte y Curiosidades), que se remonta a los días del Gran Elector de Brandenburgo, comprendía aparte de un Departamento de Arte y otro de Historia - los que más tarde habrían de formar la base para el Museo de Artesanía y el Museo Hohenzollern - también un "Departamento de Etnología", instalado en la planta baja del "Museo

Nuevo", inaugurado en 1859. Bajo la dirección de Adolf Bastian (1826 - 1905), las colecciones etnográficas pronto llegaron a adquirir tal volumen que fue necesario pensar en una casa propia, levantada luego entre los años 1880 a 1886. El imponente edificio de estilo rústico, ubicado cerca de la Potsdamer Platz fue también la sede de los Estudios Americanistas en Berlín.

Desde la fundación del Museo trabajaron en él los más destacados representantes de esta especialidad en Alemania. En la mayoría de los casos, la labor que éstos desempeñaban en el Museo iba desarrollándose desde un principio paralelamente a una actividad docente en la "Friedrich-Wilhelms-Universität". A medida que las colecciones del Museo de Berlín - no por último gracias a los viajes tan extensos como exitosos de su primer Director - en breve llegaron a sobrepasar en cantidad y calidad las de otros museos etnográficos de Alemania, también los estudios americanistas, tanto en la Universidad de Berlín como en otras partes, fueron ocupando su lugar en el campo de la etnología. Tanto antes como después de la Primera Guerra Mundial, esta joven rama de la ciencia fue representada en Berlín, en el Museo al igual que en la Universidad, generalmente por dos y hasta tres eruditos de renombre, caso que jamás se dió en otra ciudad de Alemania. Berlín, a la par que París y Nueva York, fue distinguida también con una Cátedra Loubat, que se mencionará aún más adelante.

Adolf Bastian, quien ya tuvo oportunidad de conocer el Nuevo Mundo como médico de a bordo, ciertamente no se había especializado en los estudios americanistas, pero tuvo una orientación demasiado universal como para no haber integrado a la América indígena a su pasión infatigable de coleccionista. De las importantes colecciones etnológicas que bajo su égida llegaron a la casa nueva, mencionaremos aquí únicamente el abundante material de máscaras y otras tallas en madera, que el Capitán Adrian Jacobsen (\* 1853) enviara a Berlín desde las tribus indígenas de la costa noroeste de Norteamérica. Pero, a lo que más estrechamente ligado queda el nombre de Bastian es a los enormes monumentos de piedra de Santa Lucía de Cozumalhuapa, que él consiguió hacer llevar a su patria desde la costa pacífica de

Guatemala, pese a todas las dificultades que involucraba su transporte, para luego rendirles homenaje en una pequeña monografía. Esta colección de estelas ricamente adornadas y de otros monumentos de piedra, que sobrevivieron la guerra enterrados bajo el suelo del barrio berlinés de Dahlem, es única en su género. Con toda razón se les ha destinado a estas obras tan impresionantes, cuya interpretación iconográfica sigue ofreciendo - pese a los diversos esfuerzos hechos en este sentido - un sinnúmero de problemas aún no resueltos, un sitio de honor junto a la entrada de la Sala México del Museo de Antropología de Berlín.

La obra en tres tomos de Bastian, "Die Culturländer des alten Amerika" (Los países civilizados de la antigua América) (1878 - 1889), con los subtítulos tan característicos para su autor "Kreuzfahrten zum Sammelbehuf auf transatlantischen Feldern der Ethnologie" (Cruceros con el propósito de recolectar en campos transatlánticos de la etnología) y "Beiträge zu geschichtlichen Vorarbeiten auf der westlichen Hemisphäre" (Aportes a los trabajos históricos previos en el Hemisferio Occidental), redactada en su estilo tan peculiar y difícil de leer, constituye - gracias a la extraordinaria riqueza de conocimientos y a la casi inimaginable erudición de su autor - aún hoy una fuente por cierto bastante estrafalaria pero, no obstante, valiosa. Las colecciones publicadas por Bastian, como las "Veröffentlichungen aus dem Königlichen Museum für Völkerkunde" (Publicaciones del Museo Real de Etnología), tomos de gran formato, y el "Ethnologisches Notizblatt" (Notas Etnológicas) de vida breve, también le brindaron una plataforma apropiada a los científicos dedicados a los estudios americanistas. Tal fue el caso también en la "Berliner Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte" (Sociedad Berlina de Antropología, Etnología y Prehistoria), fundada en el año 1869 por Adolf Bastian y Rudolf Virchow, en cuyas reuniones a menudo se trataron temas relacionados con el Nuevo Mundo.

Bajo el patrocinio de Bastian surgió en Berlín también el primer trabajo de jurisprudencia de contenido americanista. En 1892 - cuatro años después de su nombramiento a la Universidad de Berlín - presentó Josef Kohler (1849 - 1919), el fundador de la investigación jurídico-etnológica en Ale-

mania y primer editor de la "Zeitschrift für vergleichende Rechtswissenschaft" (Revista de Jurisprudencia Comparada) un trabajo sobre "Das Recht der Azteken" (La jurisdicción de los aztecas). Al ambiente especializado de habla hispana, le facilita el acceso a esta obra clásica una traducción, publicada en México hace sólo algunos años atrás. Con esta investigación Kohler pretendió iniciar una serie sobre los "derechos culturales de la antigua América", que lamentablemente no llegó a continuar.

Fue también Bastian quien envió al joven Max Uhle, que en esos días trabajaba en el Museo de Berlín, en el año 1892 a su primer gran viaje a Sudamérica, encomendándole tareas bien circunscritas. Max Uhle no sólo había de explorar las rutas de conquista de los incas sino, además, le incumbía averiguar la procedencia exacta de aquella cerámica con decoración polícroma, de la que existía ya un número reducido en las colecciones berlinesas, y que llegó ocupar desde entonces su lugar preciso en la arqueología peruana como obra de la cultura Nazca.

Max Uhle (1856-1944) se dedicó durante los cuarenta años siguientes a excavaciones sistemáticas, aplicando por primera vez en tierras americanas el método estratigráfico. Con ello sentó las bases para una cronología fidedigna de las culturas precolombinas, no sólo en cuanto se refiere al Perú, sino también a Chile y Ecuador. Muchos son los artículos de mayor o menor envergadura publicados en numerosas revistas, en los que Max Uhle informa sobre sus trabajos de campo. Entre ellos se destacan las dos grandes monografías sobre las ruinas de Tiahuanaco, al sur del Lago Titicaca, las que hasta la fecha aún no fueron exploradas satisfactoriamente, y sobre sus excavaciones en Pachacamac, la ciudad de los templos situada al sur de Lima, oráculo famoso ya en tiempos preincaicos. La obra sobre Tiahuanaco, ilustrada con láminas -elaborada aún antes de la partida de Uhle al Nuevo Mundo- se basa en el material gráfico confeccionado por Alfons Stübel en el lugar mismo. Las sensacionales excavaciones practicadas por Uhle en Pachacamac, evidenciaron por primera vez una secuencia clara y precisa de estratos en la costa central que ponen de manifiesto diversas fases preinca-

cas. Estas investigaciones ciertamente ya no se llevaron a cabo por encargo de Berlín, sino fueron financiadas por el "University Museum" de Philadelphia. A continuación la Universidad de California supo asegurarse a este arqueólogo tan exitoso para una serie de otras exploraciones de diversos lugares de la costa peruana. Las cuantiosas colecciones, fruto de aquellos años se encuentran ahora en Berkeley. De esta actividad de casi diez años de Max Uhle empero sólo dan cuenta algunos breves artículos provisionarios, mientras que los informes de excavación propiamente tales, que iban a ser presentados en siete partes (Valle de Moche, Ruinas de Marca Huamachuco, Valle de Chíncha, Valle de Ica, Pueblo Nuevo, Ruinas incas del Valle de Pisco, Huaitara), quedaron como manuscritos inéditos.

En el año 1933 regresa Uhle a Berlín, o sea a aquel lugar donde comenzara su carrera gloriosa, para pasar ahí los últimos años de su vida como colaborador del Instituto Ibero-Americano, al que dejó como legado su valiosa biblioteca, material fotográfico y sus manuscritos. En dos editoriales berlinenses aparecieron también las únicas dos publicaciones en las que Max Uhle se decidió a hacer una exposición completa de sus ideas acerca del origen y desarrollo de las antiguas culturas de los Andes. El primer trabajo, publicado bajo el título "Die alten Kulturen Perús im Hinblick auf die Archäologie und Geschichte des amerikanischen Kontinents" (Las antiguas culturas del Perú en relación con la arqueología e historia del Continente Americano) (1935), fue presentado como aporte del Instituto Ibero-Americano al Congreso Internacional de Americanistas celebrado en Sevilla. El otro trabajo - redactado ya en el año 1917 en Chile - quedó como manuscrito inédito entre sus obras póstumas. Fue hecho asequible a la investigación sólo en el año 1959 bajo el título "Wesen und Ordnung der peruanischen Kulturen" (Carácter y clasificación de las culturas peruanas).

Si Max Uhle ha pasado a la historia de la ciencia como "Padre de la Arqueología Peruana", Eduard Selser (1849 - 1922) puede ser considerado como fundador propiamente tal de los estudios mexicanistas alemanes. Como curiosidad cabe anotar aquí que Alemania le debe su más prestigioso representante de las investigaciones mexicanistas a la casualidad de que el mé-

dico del distrito competente le negara al joven maestro de escuela el necesario certificado de salud para su reingreso al servicio escolar. Luego de haberse dedicado por algún tiempo a estudios particulares, Seler ingresó en 1884 como ayudante científico al Museo de Antropología de Berlín, donde asumió en 1903 el cargo de Director del Departamento Americano, cuyo desarrollo y ampliación fomentó de manera magistral.

Eduard Seler no sólo tuvo la suerte inconmensurable de encontrar en su mujer Cäcilie Sachs (1855 - 1935) - que se destacó asimismo con diversas publicaciones de temas mexicanistas - una colaboradora fiel e inteligente, sino también la de hallar en Florimond Duc de Loubat un mecenas de generosidad extraordinaria, a quien los estudios americanistas de comienzos de nuestro siglo le deben el estímulo decisivo. El Duque de Loubat no sólo instauró en París, Nueva York y Berlín una cátedra americanista que lleva su nombre, cátedra que en Berlín vino a ocuparla Eduard Seler en el año 1899, sino que auspició además la publicación de los extensos comentarios que Seler había redactado para los valiosos facsímiles de antiguos manuscritos pictográficos mexicanos editados por aquél. Gracias a sus trabajos sistemáticos, Seler facilitó el acceso al mundo hasta entonces hermético e impenetrable de los antiguos códices indígenas y, con ello, a una mejor comprensión de la religión y mitología mexicanas. En rápida secuencia aparecieron en una casa editorial berlinesa sus clásicos comentarios sobre el "Tonalamatl Aubin" (1900), un calendario ritual que hoy se encuentra en París, el "Códice Fejérváry-Mayer" (1901) y el "Códice Vaticano B" (1902). Punto culminante de este ciclo de grandes comentarios fue la interpretación, en tres tomos, del "Códice Borgia" (1904 - 1909), de la que sólo en el año 1963 apareció una traducción castellana en México.

Mientras que los trabajos de Max Uhle se encuentran dispersos en muchas revistas y Actas de Congreso, a menudo difíciles de conseguir, Seler logró reunir la mayoría de sus investigaciones en los cinco tomos profusamente ilustrados de los "Gesammelte Abhandlungen zur amerikanischen Sprach- und Alterthumskunde" - (Compilación de Tratados sobre la Lingüística

tica y la Arqueología Americana) (1902 - 1923). De esta obra, que constituye una enciclopedia de consulta constante, felizmente existe una reedición.

Sólo después de la muerte de Eduard Seler fue factible publicar su traducción de los textos aztecas de la gran obra histórica de Fray Bernardino de Sahagún. Aunque la Academia Prusiana de las Ciencias de la cual fue miembro, le negara en su tiempo la subvención para poder realizar sus propósitos, se logró publicar después de la Primera Guerra Mundial este material inapreciable y único, gracias a la ayuda y subvención internacional. En cuanto se refiere a esta empresa, le corresponde un reconocimiento muy especial a la participación noble que en ella tuvieron desde Nueva York Franz Boas y desde París Paul Rivet. Traducido por Seler en forma magistral, se contaba así por primera vez en un lenguaje europeo con por lo menos parte de aquellos relatos sugerentes, dictados a mediados del siglo XVI en su propio lenguaje por los expeditos informantes indígenas del Frayle Franciscano Sahagún. Estos relatos, aparte de proporcionar datos importantes sobre los dioses aztecas y las ceremonias a ellos consagradas, describen la conquista del país desde el punto de vista de los avasallados.

No menos impresionantes que las publicaciones científicas de Eduard Seler, cuya bibliografía incluye más de 250 títulos, fue su actividad de coleccionista para el Departamento del Museo a su cargo. En sus extensos viajes por México y Guatemala, Seler pudo recopilar material para voluminosas colecciones arqueológicas y botánicas, incorporadas a los museos de Berlín. Enemigo de toda polémica, Seler siempre se empeñó de la manera más abnegada en alentar a los colegas de su especialidad, fomentando así la ciencia americanista. El haber renunciado a una distinción científica, que le había sido conferida, y el apoyo prestado a los proyectos de investigadores más jóvenes, son testimonio elocuente tanto de su extraordinaria generosidad como de su modestia personal. Cuando la noticia de su fallecimiento llegó a México, el Museo Nacional permaneció cerrado por tres días en señal de duelo y homenaje al difunto. Con su muerte lamentablemente se extinguió también la Cátedra Loubat en Berlín. La mayor parte de su valiosa biblioteca fue

vendida poco después, y el chalet de ladrillos rojos en el Fichteberg (Berlín-Steglitz), donde a la señora Cäcilie Selser-Sachs le tocó presenciar todavía la toma del poder por el nacionalsocialismo, se quemó totalmente durante la guerra. Desde hace sólo pocos años existe en Berlín-Steglitz una calle con el nombre de "Selserweg".

Eduard Selser empero no fue el único sabio que, antes de finalizar el siglo pasado, asentara el prestigio internacional de Berlín en el campo de los estudios americanistas. Ya en los días en que Adolf Bastian tuvo a su cargo la dirección del Museo, se concentraron en esta ciudad una serie bastante considerable de hombres extraordinarios. En primer lugar hay que mencionar aquí a Paul Ehrenreich y Karl von den Steinen, exploradores del Brasil.

Paul Ehrenreich (1855 - 1914), que había estudiado medicina, tuvo especial interés en investigaciones de antropología física pero también le debemos trabajos fundamentales de índole etnográfica y lingüística. Visitó en dos oportunidades algunas tribus indígenas del Brasil: su primer viaje lo llevó a las tribus del litoral oriental (1884/1885), y la próxima vez (1887/1888) acompañó a Karl von den Steinen en su segunda expedición a la región del río Xingú. Resultado de estos viajes fueron los "Beiträge zur Völkerkunde Brasiliens" (Aportes a la etnología del Brasil) (1891) y los "Materialien zur Sprachkunde Brasiliens" (Materiales para la lingüística del Brasil) (1894 - 1895). Dos veces más se dirigió Paul Ehrenreich a América: en el año 1898 visitó Norteamérica y en 1906 viajó a México. Su importante trabajo sobre "Mythen und Legenden der südamerikanischen Urvölker und ihre Beziehungen zu denen Nordamerikas und der alten Welt" (Mitos y leyendas de los pueblos aborígenes sudamericanos y sus relaciones con aquellos del Viejo Mundo), presentado en 1905, marcó el rumbo futuro de sus intereses. En medida cada vez más creciente se dedicó Ehrenreich durante los últimos años de su vida al estudio comparativo de los mitos, cuyos resultados resumió en su libro "Allgemeine Mythologie" (Mitología general), publicado en 1910. Profesor docente en la Universidad de Berlín desde 1900, Ehrenreich fue nombrado también primer redactor en jefe del "Baessler-Archiv", creado

en 1910, sobre cuyo fundador y mecenas único se tratará más adelante.

Karl von den Steinen (1855 - 1929) - de la misma edad que Ehrenreich y perteneciente también a la Universidad de Berlín - estuvo relacionado por más de un cuarto de siglo con el Museo de Antropología de Berlín.

Una vez finalizados sus estudios de psiquiatría en Berlín, a continuación de los cuales entró a trabajar como médico auxiliar a la "Charité", emprendió Karl von den Steinen una gira alrededor del mundo (1879 - 1881) con el propósito de informarse sobre la atención dispensada a los enfermos mentales en los diversos países. Sin embargo, ya en este viaje - al pasar por Oceanía - surgieron en él los primeros intereses etnológicos que atestiguan que para el médico, el ser humano - cualesquiera fuese su raza u origen - constituía su preocupación primordial.

Tres años más tarde emprendió Karl von den Steinen su primera expedición al Brasil, que le llevó - acompañado por su primo, el pintor Wilhelm von den Steinen - a la región de las fuentes del río Xingú, por aquel entonces prácticamente inexplorada aún. Este viaje fue un éxito en todo sentido y el informe, publicado dos años más tarde (1886) en Leipzig, bajo el título "Durch Centralbrasilien" (Por el Brasil Central), hizo que su nombre fuera conocido de golpe en vastos círculos. En la obra mencionada describió de manera fascinante y precisa a la vez su encuentro con un mundo de seres, cuyo estilo de vida tenía que parecerle bastante exótica al hombre europeo de "fin du siècle".

Un año después de la aparición de este libro se dirigió Karl von den Steinen a las selvas del Xingú, para estudiar más detenidamente las tribus situadas junto al brazo oriental del río. Esta vez no sólo fue acompañado por su primo, quien resultara ser un ilustrador de gran categoría, sino además por Paul Ehrenreich, que a la sazón tenía 32 años. A su regreso, Karl von den Steinen volvió a publicar un relato de viaje, redactado en un estilo vivo y ameno, "Unter den Naturvölkern Centralbrasilien" (Entre los pueblos primitivos del Brasil Central) (1894, 2ª ed. 1897), que fue precedido en 1892 por una investigación de la "Bakairi-Sprache" (La lengua bakairí).

Las notables colecciones etnográficas, que pasaron a ser propiedad del Museo de Antropología, transmitían una visión bastante gráfica y amplia de los bienes culturales materiales de estos indígenas, los que - como lo formulara una fuente de aquella época - "viven aún totalmente como en la edad de piedra precolombina". Las dos obras de viaje de este investigador, que combinan de la manera más feliz precisión informativa, descripción animada y seriedad científica, ocupan aún en la actualidad un sitio de honor en la literatura relacionada al Brasil.

Después de haber obtenido la venia legendi (1889) en Berlín, Karl von den Steinen desempeñó una breve actividad docente en Marburgo. A partir de 1892 volvió a establecer su residencia en Berlín donde, interrumpido por un viaje a las Islas Marquesas (1897/1898), cumplió aquella función doble, tan característica de los americanistas berlineses, de funcionario del Museo y profesor docente, de manera ejemplar. Dividía sus actividades entre el cargo de Jefe de Sección del Museo por un lado y Profesor Extraordinario de Etnología en la Friedrich-Wilhelms-Universität por el otro. Sin embargo, ya en el año 1906 renunció a ambos cargos, para dedicarse por entero a sus trabajos de investigación. Contrariamente a su contemporáneo Paul Ehrenreich, fallecido tan prematuramente, von den Steinen pudo gozar de una vida prolongada. Como fruto de su vejez, presentó en los años 1923 y 1928 su obra monumental sobre las Islas Marquesas. Oceanía, que le diera los primeros impulsos para el estudio del hombre no europeo, y no el Brasil, habría de constituir el punto central de sus intereses durante la última etapa de su vida.

Su primo Wilhelm von den Steinen, que en cierto modo vivía a la sombra del gran investigador, merece que se le dedique al menos un breve párrafo aparte. También su aporte a los estudios americanistas berlineses tiene un valor imperecedero, aunque sea en un campo totalmente diferente y acaso inesperado. Wilhelm von den Steinen ha hecho grandes méritos como fiel compañero de viaje e ilustrador de las obras dedicadas a las expediciones brasileñas. Menos conocida pero igualmente importante es su labor de años

como dibujante acucioso y extraordinariamente observador de innumerables objetos arqueológicos o etnográficos, procedentes sobre todo de las colecciones berlinesas. Su ayuda modesta y al mismo tiempo perseverante fue elogiada sobre todo más de una vez por Eduard Seler, cuyas numerosas publicaciones simplemente no podrían concebirse sin las ilustraciones de Wilhelm von den Steinen. La excepcional capacidad intuitiva de este pintor para aprehender el extraño mundo formal de los pueblos indígenas, cuyos valores estéticos habrían de descubrirlos recién los artistas revolucionarios franceses y alemanes de comienzos del siglo, se denota en cada uno de sus dibujos, trazados con infinito amor y delicadeza. Sus creaciones - trátase de copias de códices del antiguo México o de diseños de cerámicas preincasicas - son equiparables en todo momento a las ilustraciones de un artista de la categoría de Catherwood. En su manera son tan "clásicos" como las obras de su mucho más afamado primo.

Si los dos exploradores del Brasil, Paul Ehrenreich y Karl von den Steinen, estuvieron ligados a Berlín hasta sus últimos años de vida, para Franz Boas (1858 - 1942), al igual que para Max Uhle, Berlín sólo fue el punto de partida de una carrera científica brillante, continuada con éxito más allá del Atlántico. Habiendo trabajado a mediados de la década 1880/1890 tanto en el Museo como en la Universidad de Berlín, el Museo de Antropología le debe a Franz Boas valiosas colecciones etnográficas, enviadas por él después de sus dos expediciones a los esquimales de la Tierra Baffin y a las tribus artísticamente tan bien dotadas de la costa noroeste de Norteamérica. Aún después de que, desde hace ya mucho tiempo, el "American Museum of Natural History" y la Universidad de Columbia llegaron a reemplazar las instituciones berlinesas, Boas se mantuvo fiel a los estudios americanistas alemanes. En los difíciles años posteriores a la Primera Guerra Mundial, prestó su apoyo generoso y eficaz a la ciencia alemana. Como ya mencionado, fue gracias a su ayuda que pudieron ser editados los textos de Sahagún en la traducción de Seler. Franz Boas fue uno de los pocos que en el año 1933 dió voz alerta, oponiéndose en una carta dirigida al

entonces Presidente del Reich enérgica aunque inútilmente a las teorías raciales del nacionalsocialismo.

Si el Museo de Nueva York pudo realizar la "Expedición Jesup al Pacífico Norte" (1889 - 1900), encabezada por Franz Boas - cuyo objeto fue investigar el problema de las relaciones culturales norteamericano-norasiáticas -, gracias a mecenas estadounidenses, el Museo de Berlín contó con el más generoso apoyo de Arthur Baessler (1857 - 1907). A su desinteresada ayuda se debe no sólo el enriquecimiento de la sección peruana con grandes colecciones - sobre todo de objetos de cerámica y de metal - sino además la publicación de ediciones lujosas de los tesoros donados al Museo. Es así como aparecieron en rápida secuencia - redactados por el propio Baessler e ilustrados por el ya citado Wilhelm vonden Steinen - los atlas monumentales "Altperuanische Kunst. Beiträge zur Archäologie des Inkareichs" (Antiguo arte peruano. Aportes a la arqueología del reino de los incas) (cuatro tomos; 1902 - 1903), "Altperuanische Metallgeräte" (Objetos de metal del antiguo Perú) (1906) y "Altperuanische Mumien. Untersuchungen mit X-Strahlen" (Antiguas momias peruanas. Investigaciones con rayos X) (1906). El patrimonio fundado por Baessler pudo publicar también a partir del año 1910 una revista de gran formato: el "Baessler-Archiv". De este modo, el Museo nuevamente pudo disponer de un órgano de publicación propia, cuyos volúmenes contienen numerosos trabajos sobre todos los campos de los estudios americanistas.

El primer número de la nueva revista incluía un trabajo de Max Schmidt (1874 - 1950) sobre antiguos tejidos peruanos con motivos a modo de escenas. Al igual que Karl von den Steinen y Ehrenreich, también Max Schmidt se interesó principalmente por la parte central del Brasil y dedicó nada menos que tres viajes a la exploración de la región de las fuentes del río Xingú. Los resultados de su primera expedición fueron recopilados por Schmidt en sus "Indianerstudien in Zentralbrasilien" (Estudios indígenas del centro del Brasil) (1905), a los que siguió doce años más tarde una monografía sobre "Die Aruaken" (Los aruacos). Otros doce años después trató Schmidt, en

el marco de la gran "Propyläen-Kunstgeschichte" (Historia del Arte de la Editorial Propyläen) el tema "Kunst und Kultur von Peru" (Arte y cultura del Perú) (1929) en forma de una exposición a manera de catálogo de las vastas colecciones peruanas del Museo de Berlín. Una publicación análoga sobre las piezas más importantes del Departamento Mexicano estaba prevista para la misma serie, mas nunca apareció.

El mismo año aún, Schmidt, quien como profesor extraordinario de la Friedrich-Wilhelms-Universität había tratado sobre todo los problemas de la investigación jurídico-etnológica, se despidió de Berlín para dirigirse primero al Brasil y luego a Paraguay, donde su vida tuvo un triste fin en medio del abandono y de la miseria. Pese a las desaveniencias que pueden haber inducido a Max Schmidt a dejar su país natal, más de alguna vez se habrá recordado de Berlín, donde sus cursos y seminarios inspiraron a Ida Lublinski un trabajo sobre el "Medizinmann bei den Naturvölkern Südamerikas" (El curandero entre los pueblos primitivos de Sudamérica) (1921).

Theodor Koch-Grünberg (1873-1924), el gran experto en investigaciones relacionadas al Brasil, también estuvo ligado al Museo de Berlín, al que fue llamado en 1902 por Adolf Bastian. Sólo un año más tarde emprendió Koch-Grünberg, por encargo del Museo, su primer viaje propio de investigación a la región del Río Negro, después de haber participado ya en 1898 en la "Segunda Expedición Xingú de Leipzig". Otro viaje, financiado por la Fundación Baessler, al norte del Brasil y a Venezuela (1911-1913) aportó nuevas colecciones etnológicas voluminosas e importantes a Berlín. Habiendo sido nombrado profesor extraordinario en el año 1913, Koch-Grünberg abandona Berlín para hacerse cargo de la dirección del "Linden-Museum" en Stuttgart. Tanto sus obras "Anfänge der Kunst im Urwald" (Comienzos del arte en la selva) (1905) y "Südamerikanische Felszeichnungen" (Petroglifos sudamericanos) (1907), como el relato de viaje en dos tomos "Zwei Jahre unter den Indianern Nordwest-Brasiliens" (Dos años entre los indios del noroeste del Brasil) (1909/1910) fueron publicadas por la editorial berlinesa Ernst Wasmuth. Aún tres décadas después de la trágica muerte de este gran eru-

dito, acontecida en Vista Alegre junto al Río Branco, el mismo Paul Rivet alabó el calor humano y el profundo amor por los indígenas que debe haber caracterizado a Koch-Grünberg en tan alta medida. Como homenaje al centenario de su nacimiento, el Museo de Antropología de Berlín presentó una exposición especial, organizada por Günther Hartmann, titulada "Amazonas-Indianer" (Indios del Amazonas).

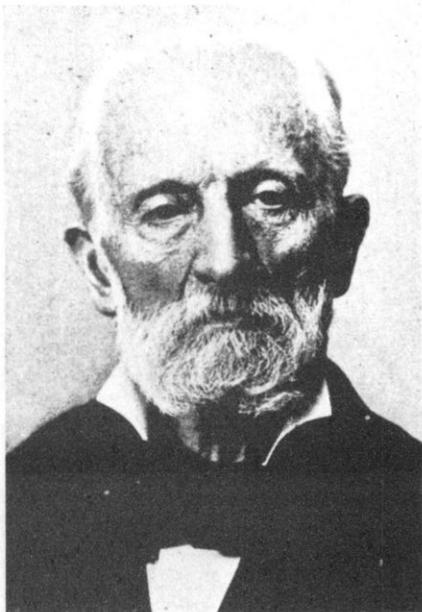
En la misma época que Koch-Grünberg, realizó también Wilhelm Kissenberth (1878 - 1944) labores etnográficas en el Brasil. De su expedición Araguaya, realizada entre los años 1908 - 1911, sobre la que Kissenberth sólo había informado en algunas revistas, llegaron valiosas colecciones a Berlín. Después de la guerra, Kissenberth por de pronto siguió desempeñando el cargo de Conservador en el Instituto de Investigaciones Etnológicas del Museo de Berlín; luego, sin embargo, renunció a la administración pública, para retirarse al castillo Rosenegg (Vorarlberg / Austria), de su propiedad.

Para finalizar el recuento de investigadores dedicados a Sudamérica y relacionados con Berlín, cabe mencionar aún a Günter Tessmann, Günther Stahl, Emil Heinrich Snethlage y Robert Lehmann-Nitsche.

Günter Tessmann, quien ya se había dado a conocer por sus investigaciones etnográficas en el África occidental, emprendió una expedición - financiada por una fundación norteamericana - a las poco exploradas tribus de la región selvática peruana, cuyos resultados presentó en dos tomos: "Menschen ohne Gott" (Hombres sin Dios) (1928) y "Die Indianer Nordost-Perus" (Los indios del nordeste del Perú) (1930). Residiendo en años posteriores en Curitiba, Estado de Paraná (Brasil), publicó Tessmann en 1950, en una edición costeada por él mismo, una obra en dos tomos sobre el "Schöpfungsplan und seine Entwicklung im Aufbau unserer Welt" (El plan de la creación y su desarrollo en nuestro mundo). Si Tessmann había considerado sus investigaciones etnográficas como "fundamentales para una ciencia cultural sistemática", persiguió Günther Stahl metas mucho más delimitadas: sus intereses se concentraron en la importancia del tabaco en la vida de los pueblos sudamericanos (1925).



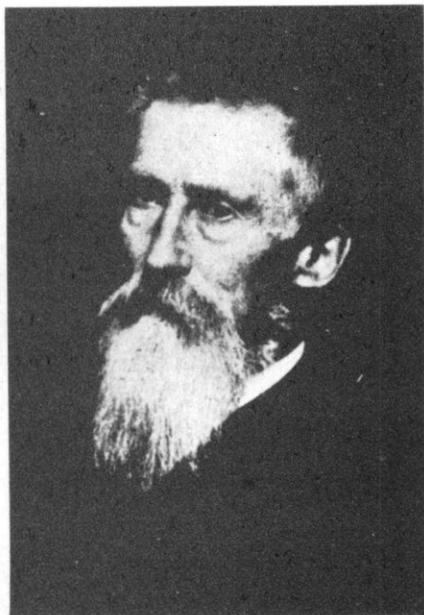
*Alexander von Humboldt*  
(1769—1859)



*Adolf Bastian*  
(1826—1905)



*Max Uble*  
(1856—1944)



*Eduard Seler*  
(1849—1922)



Emil Heinrich Snethlage (1897 - 1939), que cambió la botánica por la etnología brasileña, sólo pudo disfrutar de una actividad relativamente breve en el Museo. Por encargo del mismo, visitó a fines de la década del veinte, y por segunda vez a comienzos de la década del treinta, las tribus del noroeste del Brasil y de la región fronteriza boliviano-brasileña. Sobre su viaje informó Snethlage en la obra de divulgación científica "Atico Y" (1937). Falleció en un hospital militar ya a comienzos de la Segunda Guerra Mundial.

Igualmente breve fueron también las actividades americanistas en Berlín de Robert Lehmann-Nitsche (1872 - 1938). Lo mismo que Max Uhle, también Lehmann-Nitsche regresó a Berlín después de una permanencia de treinta años en Iberoamérica - en Argentina trabajó no sólo en el Museo de La Plata sino también en la Universidad de Buenos Aires -, para pasar los últimos años de su vida en esta ciudad. Habiéndose titulado, a semejanza de Adolf Bastian, Paul Ehrenreich und Karl von den Steinen, como doctor en medicina, Lehmann-Nitsche presentó - aparte de sus trabajos de antropología física - innumerables estudios dedicados a la investigación de los mitos sudamericanos y al folklore argentino. Su obra "Folklore Argentino" (1911-1928), dividida en siete partes, constituye aún en la actualidad la verdadera base del folklore de La Plata. Un año después de su muerte aparecieron los "Studien zur südamerikanischen Mythologie" (Estudios sobre la mitología sudamericana) (1939), un diccionario de los motivos etiológicos, recopilado con la mayor acuciosidad, en cuya terminación Lehmann-Nitsche siguió trabajando infatigablemente aún durante su enfermedad.

De la biblioteca del fallecido, de cuya riqueza excepcional ya sólo puede dar una idea somera el catálogo de un anticuario de Leipzig, pudo ser salvada para el Instituto Ibero-Americano de Berlín al menos la así llamada "Biblioteca Criolla", una colección de literatura popular argentina de comienzos de siglo, recopilada en su tiempo por R. Lehmann-Nitsche. En el mismo Instituto se encuentran además tres carpetas voluminosas con "Textos Araucanos", reunidos por aquél: manuscritos muy importantes, que aún aguardan su evaluación y traducción.

Aunque ya a fines del siglo pasado en Berlín la investigación americana generalmente involucraba una actividad en el Museo, respectivamente en la Universidad, Paul Schellhas (1859-1945) mantuvo una independencia total de estas dos instituciones. Schellhas representaba en forma ejemplar a aquel tipo de erudito que, originalmente familiarizado con una disciplina determinada, no sólo es capaz de penetrar otro campo totalmente diferente sino que logra darle además nuevos impulsos a la investigación de esta especialidad. Jurisconsulto por profesión, Schellhas junto con Ernst Förstemann, el entonces Director de la Biblioteca Real de Dresden, fue uno de los pioneros alemanes de la investigación de los mayas.

Su trabajo sobre "Die Göttergestalten der Mayahandschriften" (Las figuras de dioses en los códices mayas) (1897; 2ª ed. transf. 1904), traducido poco después de su aparición al inglés, gracias a la ayuda de Charles Bowditch, lleva el significativo subtítulo "Ein mythologisches Kulturbild aus dem alten Amerika" (Una imagen cultural mitológica de la América antigua). Este librito constituye el primer intento - surgido exclusivamente de su propia capacidad de combinación - de establecer cierto orden en el panteón de los mayas, rico en figuras, y hasta entonces totalmente inexplorado. La clasificación de los dioses mayas, elaborada por Schellhas, llegó a experimentar algunas modificaciones sólo con el avance de las investigaciones de los últimos años por Günter Zimmermann. Los demás trabajos de Schellhas ocupábanse sobre todo del problema de los jeroglíficos mayas. En cuanto se refiere a la posibilidad de su total desciframiento, Schellhas demostró cierto pesimismo durante sus últimos años. La vida de este erudito, extraordinario y modesto a la vez, dedicado a la investigación de la cultura maya, sólo se extinguió durante el sitio de Berlín, a fines de abril de 1945, en el Hospital "Oskar-Helene-Heim".

Mucho más intenso aún que en el caso de Paul Schellhas fue el interés que Konrad Theodor Preuss (1869-1938) experimentó por las reli-

giones y mitos de los indios. Como uno de los más prestigiosos representantes del pre-animismo, Preuss se ocupó en sus primeros trabajos del problema del "Ursprung von Religion und Kunst" (Origen de la religión y del arte) (1904), para lo cual la América indígena constituyó el material básico de sus teorías. Por otra parte, Preuss trató de recurrir a conceptos y ritos de los antiguos mexicanos, a fin de llegar con la ayuda de éstos a una mejor comprensión del origen del drama griego, animado por demonios fálicos de la fertilidad. Si aquí aún se trataba de establecer paralelos entre el Viejo y el Nuevo Mundo, la "Nayarit-Expedition", que llevó a Preuss a las tribus del noroeste de México, a los coras, huicholes y mexicanos (1905/06), fue impulsada por otra idea, la de un lema interamericano. Porque el abundante material de textos recopilados en este viaje no sólo había de permitirle captar los rasgos esenciales del mundo religioso y mítico, sobre todo de los coras y de los huicholes, sino que los conocimientos adquiridos de esta manera habrían de servirle también para una mejor comprensión de la religión del México prehispánico.

Si bien es cierto que el plan original de presentar la totalidad del material procedente de la Sierra de Nayarit en rápida secuencia, fue desbaratado por una nueva expedición realizada por Preuss a Colombia en el año 1913 - poco después de la aparición del primero tomo relacionado a la "Nayarit-Expedition", dedicado a la "Religion der Cora" (Religión de los coras). Sorprendido por la guerra, Preuss permaneció por espacio de seis años en ese país, donde exploró no sólo por primera vez arqueológicamente la extraña cultura de San Agustín con sus monumentos megalíticos, sino que también recopiló un gran número de mitos en la lengua de los uitotos y de los kágabas. La evaluación del material inmenso recogido durante su estancia en Colombia, presentado en tres monografías - "Monumentale vorgeschichtliche Kunst" (Arte monumental prehistórico [versión española]) (1929), "Religion und Mythologie der Uitoto" (Religión y mitología de los uitotos) (1921), "Forschungsreise zu den Kágaba" (Viaje de exploración a los kágabas) (1926) - copó su capacidad de trabajo durante la década del veinte, en la cual Preuss se volvió a ocupar

nuevamente de temas de la historia comparada de las religiones como del problema del ser supremo entre los pueblos primitivos. A una sinopsis de la religión del antiguo México - "Mexikanische Religion" -, aparecida en 1930, en la que Preuss resume sus interpretaciones que, al igual que en el caso de Seler, se atienen fundamentalmente a una posición astro-mitológica, le sigue en el año 1937 la primera publicación en el "Baessler-Archiv", de la famosa "Historia Tolteca Chichimeca". Este documento escrito en lengua náhuatl, de especial importancia para la historia prehispánica de México, fue traducido y comentado detalladamente por Preuss en colaboración con su alumno Ernst Mengin, a quien nos referiremos aún más adelante.

Es así como el material nayarit quedó postergado por espacio de tres décadas. Sólo durante los últimos años, Preuss volvió a dedicarse a los textos huicholes, redactados en un lenguaje altamente poético. Lamentablemente, el manuscrito - listo para su impresión en Leipzig - se quemó durante la última guerra junto con todos los documentos respectivos, pérdida irreparable para la ciencia, ya que es completamente imposible recopilar en la actualidad en el noroeste de México textos de índole medianamente similar. En cambio fue posible localizar después de la guerra los manuscritos correspondientes al material en lengua mexicana, que se creían perdidos. Estos manuscritos fueron rescatados por el hijo del investigador de la casa berlinesa ya parcialmente destruida, en ocasión de unos días de permiso del frente, gracias a lo cual pudieron ser conservados y, posteriormente, evaluados. En un trabajo de varios años, Elsa Ziehm transcribió y tradujo los "Nahua-Texte aus San Pedro Jícora in Durango" (Textos nahuas de San Pedro Jícora en Durango) - Mitos y Leyendas (1968), Cuentos y Sainetes (1971) así como Oraciones y Cantos (1976) - que se están publicando en una de las series americanistas del Instituto Ibero-Americano. El trabajo de Preuss en el Museo, cuyas salas durante la década del veinte experimentaron una modernización por cierto muy moderada, iba a la par con una labor de años en la Universidad de Berlín y la dirección del "Coloquio Etnológico", a cuyas

sesiones - lo mismo que a las de la "Sociedad Antropológica" - las investigaciones americanistas a menudo solían aportar uno que otro tema.

El interés perseverante de K. Th. Preuss en las lenguas indígenas de México, en la recopilación y traducción de textos, atrajo a mediados de la década del treinta también a su discípulo Ernst Mengin (1893 - 1973). Este, de ascendencia hugonote - de manera que su apellido conserva la pronunciación francesa -, se desempeñaba por aquellos días como pastor de la iglesia de la comunidad francesa en Berlín. Luego de haber estudiado filosofía, teología y medicina, se doctoró Mengin en el año 1919 en la Universidad de Erlangen con un trabajo pedagógico. Una vez que Preuss lo familiarizara con la lengua náhuatl, se dedicaron conjuntamente a la ya mencionada traducción de la "Historia Tolteca Chichimeca".

Aunque, por razones políticas, Mengin emigró poco después a Dinamarca, no se cortaron sus relaciones con Berlín. Ya un año después de la muerte de su antiguo maestro publicó en el "Baessler-Archiv" los "Annales de la nación mexicana (Ms. mex. No. 22)", de la Biblioteca Nacional de París, que hasta esta fecha no habían sido traducidos, acompañado de un comentario detenido. En plena época de guerra (1942) - y antes de que Mengin tuviera que fugarse a Suecia - apareció en Copenhague el primer tomo de la magnífica serie del "Corpus Codicum Americanorum Medii Aevii", fundada por él. Al terminar la guerra, siguieron una primera traducción de la "5ª Relación" de Chimalpahin, así como una edición facsimilar del "Codex mexicanus Nos. 23/24", que también se encuentra en la Biblioteca Nacional de París. Cuando después de la aparición del cuarto tomo esta serie dejó de existir, Mengin se las ingenió con gran habilidad para establecer relaciones estrechas con la "Akademische Druck- und Verlagsanstalt" de Graz, conocida por sus hermosas ediciones de facsímiles. Fundó para esta editorial la "Bibliotheca Linguistica Americana", inaugurándola con su edición facsimilar del "Bocabulario de Mayathan". Pletórico aún de proyectos por realizar, la muerte sorprendió a Ernst Mengin en forma súbita e inesperada en un accidente de tráfico ocurrido en Copenhague.

Durante los mismos años en que Preuss estaba a cargo de las Secciones Norte- y Centroamericanas del Museo, se le habían confiado a Walter Krickeberg (1885 - 1962) las Colecciones Sudamericanas. Desempeñándose ya durante su época de estudios como ayudante científico en el Museo, Walter Krickeberg dió pruebas a una edad asombrosamente temprana de su extraordinario talento enciclopédico. Primer testimonio de ello fue la visión general de toda la América indígena, producto de un prodigioso conocimiento material, que Krickeberg redactó para la "Illustrierte Völkerkunde" (Etnología ilustrada) (1909), publicada por Georg Buschan. Cuando trece años más tarde apareció la segunda edición de la "Etnología", la colaboración de Krickeberg llegó a triplicar el número anterior de páginas. Por tercera vez volvió a presentar Krickeberg una visión general de las culturas indígenas en la "Grosse Völkerkunde" (Gran etnología) (1939) de Hugo A. Bernatzik, trabajo que reafirmó su dominio realmente fabuloso de esta materia, que entre tanto había llegado a enriquecerse a tal punto que el investigador individual difícilmente podía captarla en su conjunto.

Un carácter similar de compendio lo ostenta también la exposición hecha por Krickeberg de las "Altmexikanische Kulturen" (Culturas del antiguo México) (1956, 2ª ed. 1966), cuya relevancia fue reconocida de inmediato también en la América de habla hispana, como lo prueba la edición publicada por el "Fondo de Cultura Económica" (1964) en México. Mas no sólo las "Culturas del antiguo México" sino también la disertación presentada por Krickeberg en el año 1922 en Leipzig, dedicada a los totonacas asentados en la costa del golfo de México, figuran entre las escasas obras de la investigación americanista alemana traducidas al español. A otros dos tomos, en los que Krickeberg reúne mitos y leyendas de los indios norteamericanos (1924) y de los aztecas, incas, mayas y muisecas (1928, 2ª ed. 1968; versión española 1971), acompañados de un comentario de orientación esencialmente astro-mitológica, le sigue sólo un año antes de su muerte todavía un tratado general de las "Religionen der Kulturvölker Mesoamerikas" (Religiones de los pueblos civilizados de Mesoamérica) (1961). De la gran obra, dividida

en dos partes, "Felsplastik und Felsbilder bei den Kulturvölkern Altamerikas" (Esculturas rupestres y petroglifos de los pueblos civilizados de la América antigua), la primera, dedicada a la región de los Andes y a los templos monolíticos de México, ya fue impresa en el año 1948, mientras que el material - preparado aún por el autor mismo - de la segunda parte, que tiene por tema "Felsbilder Mexicos als historische, religiöse und Kunstdenkmäler" (Los petroglifos de México como monumentos históricos, religiosos y artísticos) sólo pudo ser presentado veinte años después, gracias al esfuerzo común de Karin Hahn-Hissink, M.B. Franke y Dieter Eisleb.

Contrariamente a Preuss, que en sus dos expediciones a México y Colombia recolectó un abundante material de mitos, Krickeberg no aprovechó sus dos viajes a América, realizados con casi veinte años de diferencia entre uno y otro (1939 y 1958/1959), para propias investigaciones de campo. Gracias a una concentración totalmente consciente en el estudio de la literatura y las colecciones de los museos, nació aquel conocimiento fenomenal de Krickeberg, quien proporcionaba una respuesta enciclopédica incluso a los problemas más remotos relacionados con los indígenas. Sólo durante los años de la última guerra llegó a desempeñar una muy breve actividad docente en la Universidad de Berlín. Durante toda su vida Krickeberg estuvo ligado al Museo de Antropología de Berlín, cuya reapertura en las salas de Dahlem tuvo lugar bajo su dirección en julio de 1949. Tanto más extraña ha de resultar, por consiguiente, la disposición contenida en su testamento de no dejar en Berlín su biblioteca que, contrariamente al fondo bibliotecario del Museo a su cargo, había permanecido intacta.

Para Theodor Wilhelm Danzel (1886 - 1954), los años de estudio transcurren durante la feliz época de la "Belle Époque", que finalizó bruscamente con el estallido de la Primera Guerra Mundial. Después de abandonar la Universidad de Gotinga, Danzel pasó varios semestres en Berlín (1908 - 1909), donde no sólo asistió a las clases de Carl Meinhof, el gran africanista, y del sociólogo Alfred Vierkandt, sino sobre todo también a los cursos dictados por Eduard Selser. Aunque Danzel tres años más tarde no hizo su doctorado en Berlín si-

no en la Universidad de Leipzig, patrocinado por Karl Lamprecht y Karl Weule, con un estudio etnológico comparado sobre "Die Anfänge der Schrift" (Los comienzos de la escritura) (1912), mantuvo sin embargo su interés por los estudios americanistas, despertado por Seler. Prueba de ello es su obra en dos tomos sobre "Mexiko", publicada en 1922, cuya primera parte trata de los "Grundzüge der altmexikanischen Geisteskultur" (Rasgos fundamentales de la cultura espiritual del antiguo México), ilustrada por numerosos ejemplos de los códices precolombinos, y cuya segunda parte se refiere a la "Kultur und Leben im alten Mexiko" (Cultura y vida en el antiguo México), así como el pequeño "Handbuch der präkolumbischen Kulturen in Lateinamerika" (Manual de las culturas precolombinas de Latinoamérica). Hasta qué punto Danzel se sintió comprometido con su profesor Eduard Seler lo demuestra sobre todo la visión general del cielo de los dioses aztecas - contenida en su obra sobre México -, que ofrece en forma concentrada una caracterización precisa de los númenes a menudo difíciles de comprender, tal como lamentablemente jamás fuese entregada por el propio Seler, a quien Danzel dedicó este tomo. La restante carrera científica de Danzel transcurrió en el Museo de Antropología de su ciudad natal Hamburgo donde, después de amargos años de humillación y de una enfermedad originada por los nacionalsocialistas, pudo gozar aún de la merecida y justa rehabilitación. Por aquellos días, sin embargo, la sombra de la muerte ya rondaba en torno a este erudito tan sensitivo como bondadoso, cuyo rostro irradiaba una sabiduría y serenidad casi asiática.

Un año más tarde que Danzel, se doctoró, también en la Universidad de Leipzig, John Loewenthal con una disertación sobre la "Religion der Ostalgonkin" (La religión de los algonquinos del este). Lo mismo que Danzel, también Loewenthal - residente en Berlín y desde 1909 miembro de la "Berliner Gesellschaft für Anthropologie" (Sociedad Berlinesa de Antropología) fue introducido a los estudios americanistas por Eduard Seler, a quien más tarde dedicara como "testimonio de gratitud, cariño y veneración al profesor y maestro" su trabajo sobre "Irokesische Wirtschaftsaltertümer" (Antigüe-

dades socio-económicas de los iroqueses). La "Publicación de Homenaje" dedicada a Seler contiene también una colaboración de Loewenthal. Otros trabajos suyos versan sobre un antiguo ritual mexicano de vegetación (1922) y sobre la "Mythologie des jungen Helden und des Feuerbringers" (Mitología del joven héroe y del portador del fuego) (1918). En este último artículo, que se basa asimismo fundamentalmente en motivos del México prehispánico, Loewenthal se atreve a hacer referencia a la obra "Totem und Tabu" (Tótem y tabú) de Sigmund Freud, publicada hacía sólo un par de años atrás, ¡ una audacia inaudita y apenas concebible, no sólo para la etnología prusiana de aquel entonces !

Como Danzel, también Werner von Hoerschelmann, Franz Termer y Heinrich Ubbelohde-Doering fueron discípulos de Seler. Mientras que Termer y Doering, después de su época berlinesa, se doctoraron el uno en Wurtzburgo y el otro en Marburgo, Werner von Hoerschelmann (1881 - 1919) llegó a Berlín sólo después de haber terminado sus estudios sinológicos, y a partir del año 1907 trabajó como ayudante en el Museo de esta ciudad. Un viaje de investigación lo llevó en 1910/1911 a México, pero la guerra puso fin a su desarrollo científico. En 1917, cuando Hoerschelmann fue devuelto en un convenio de intercambio gravemente herido a su patria, la muerte ya lo había marcado con su sello inconfundible. Es así como tampoco pudo presenciar la publicación de su trabajo sobre "Flächendarstellungen in altmexikanischen Bilderschriften" (Representaciones bidimensionales en los códices del antiguo México). Los dibujos que Hoerschelmann había comenzado a recopilar para una proyectada investigación de antiguos ornamentos peruanos, se encuentran en la "Lehmann-Bibliothek" del Instituto Ibero-Americano.

No sólo Hoerschelmann, sino también Martin Meinshausen, el joven germanista procedente de Greifswald, que murió ya a principios de 1915 en el frente oriental, forman parte de las víctimas de la Primera Guerra Mundial, en cuyo transcurso el peso de las investigaciones americanistas se trasladó definitivamente del Viejo al Nuevo Mundo. El trabajo de Meinshausen "Über Sonnen- und Mondfinsternisse in der Dresdener Mayahandschrift"

(Sobre los eclipses solares y lunares en el Códice Maya de Dresden), que mereció el elogio de Seler, fue la única obra que alcanzó a escribir.

A Termer y Doering, quienes durante largos años fueron Directores de los Museos de Hamburgo y Munich, en cambio se les deben numerosas publicaciones sobre temas mayas y peruanistas. En la obra de Franz Termer (1894 - 1968) van a la par los intereses geográficos y americanistas, como ya lo permite reconocer su disertación de Wurtzburgo sobre "Die Entwicklung der länder- und völkerkundlichen Kenntnisse über Mittelamerika im 16. Jahrhundert" (El desarrollo de los conocimientos geográficos y etnológicos sobre Centroamérica en el siglo XVI) (1920). También en las décadas siguientes, las publicaciones americanistas de Termer, dedicadas casi exclusivamente a los mayas, van acompañadas por igualmente considerable número de investigaciones geográficas y volcanológicas.

Al estudio clásico sobre la cultura maya como problema geográfico, presentado en 1931 en el "Ibero-Amerikanisches Archiv", se van agregando muchos aportes tanto a la arqueología como a la etnografía y a la lingüística de los mayas, sobre todo los de Guatemala, país que Termer llegó a querer tras de diversas temporadas pasadas en él. La gama de sus trabajos, traducidos en parte al español, contempla desde la discusión de los movimientos migratorios de las tribus indígenas de Centroamérica, la posición de los pipiles o de los sistemas estatales de los pueblos mayas, hasta observaciones etnológicas sobre el significado simbólico del ojo o del útero en Mesoamérica. Como punto culminante de esta concentración dedicada a lo largo de toda una vida al mundo de los mayas, puede considerarse su visión general "Die Mayaforschung" (La investigación maya)(1952), publicada en las "Nova Acta Leopoldina".

Termer, por lo demás, siempre ha demostrado especial preocupación por la vida de los indios actuales. Y es por último a aquel vivo interés en el hombre mismo, al que le debemos las traducciones profusamente comentadas que confeccionara de fuentes documentales tan importantes como los incomparables "Naufragios" de Núñez Cabeza de Vaca, la "Quinta Carta" de Cortés so-

bre su azarosa expedición "Por selvas y pantanos" a Honduras, los dos informes de Pedro de Alvarado, el conquistador de Guatemala, y las anotaciones de John Hewitt sobre su cautiverio entre los nutkas de la costa noroeste de Norteamérica.

Sus actividades docentes, iniciadas en la Universidad de Wurtzburgo, las continuó Termer, después de su nombramiento en 1935 en Hamburgo. Bajo su égida, los estudios americanistas tuvieron tal auge en la ciudad hanseática - dedicada antes más bien a Oceanía y África - que se puede hablar de una "Escuela Hamburguesa" debida a él, como cuyos representantes más prestigiosos han de considerarse Günter Zimmermann (1914 - 1972) y Thomas S. Barthel, nacido en 1923 en Berlín.

Las "Amerikanistische Miscellen" (Misceláneas Americanistas), publicadas por el Museo de Hamburgo en honor al septuagésimo cumpleaños de Termer, destacan de la manera más meritoria la elevada categoría científica internacional del homenajeado, cuya nobleza humana se reflejaba también en la actitud ejemplar observada durante los años del nacionalsocialismo.

A Heinrich Ubbelohde-Doering (1889 - 1972), finalmente, le llevó su camino de Marburgo a Munich, donde trabajó como director de museo y profesor universitario. A partir de su disertación sobre "Die Kultur der Inkaperiode in der südamerikanischen Cordillere" (La cultura del período incaico en la Cordillera sudamericana) (1923), Doering, que combinó de la manera más feliz una extraordinaria intuición estilística con una gran experiencia en materia de excavaciones y capacidad de interpretación, se dedicó a las antiguas culturas de la región central de los Andes. Las relaciones de Doering con Berlín se destacan en su colaboración para la "Kunstgeschichte des Alten Peru" (Historia del arte del antiguo Perú) (1924) y en la primera parte de sus "Altperuanische Gefässmale-reien" (Pinturas sobre cerámicas del antiguo Perú) (1926). Ambas obras fueron realizadas en relación con el entonces "Ethnologisches Forschungsinstitut" (Instituto de Investigaciones Etnológicas) del Museo de Berlín. En las "Pinturas sobre cerámicas", aumentadas en 1931 por un segundo tomo, Doering intentó con gran éxito, explorar por vía iconográfica más profundamente el mundo simbó-

lico, difícil de comprender, de los pueblos pre-incaicos de la costa - sobre todo los de Nazca y Moche. Tanto el "Handbuch der Kunstgeschichte" (Manual de historia del arte) de Anton Springer (1929) y la "Geschichte des Kunstgewerbes" (Historia de la artesanía) de H. Th. Bossert (1929) contienen colaboraciones de Doering, que también dedicó una pequeña monografía a la pintura precolombina de México y del Perú (1959).

Desde la década del treinta, el trabajo arqueológico de campo propiamente tal - tanto en la costa sur (región de Nazca) como en la costa norte del Perú (Pacatnamú) - iba ocupando un lugar cada vez más preponderante. Cuán fructuosos fueron los resultados de las diversas campañas de excavación, permiten suponerlo los breves informes preliminares dados a conocer - sobre todo en la revista "Ethnos" de Estocolmo - y los excepcionalmente hermosos tomos ilustrados con láminas "Auf den Königsstrassen der Inka" (En los caminos reales de los incas) (1941), "Kunst im Reiche der Inka" (El arte en el reino de los incas) (1952) y "Kulturen Alt-Perus. Reisen und archäologische Forschungen in den Anden Südamerikas" (Culturas del antiguo Perú. Viajes e investigaciones arqueológicas en los Andes de Sudamérica) (1966). La publicación de los informes definitivos y completos de sus excavaciones, anunciada por Ubbelohde-Doering en varias oportunidades, que iban a comprender dos grandes monografías dedicadas a sus diversas campañas arqueológicas, lamentablemente fue postergada una y otra vez, de modo que aún permanecen inéditos.

Entre las personalidades que antes de la primera Guerra Mundial fueron iniciadas por Eduard Seler en las Ciencias Americanistas, se encuentran también Jakob Schoembs, Friedrich Weber y Hermann Beyer, de los cuales el primero sólo está representado con tres publicaciones en total.

Según sus propias declaraciones, Jakob Schoembs había permanecido durante el período de 1901 a 1903 en la aldea de Comalapa, situada al este de Chimaltenango, en la homonima provincia guatemalteca. Después de su regreso, concluyó - en abril de 1905 durante su residencia en la ciudad de Danzig - un trabajo, en el que presentaba el "Material zur Sprache von Comala-

pa" (Material relativo a la lengua de Comalapa) que había colectado. La publicación de este estudio y también la de las "Beiträge zur Kenntnis der Mayasprachen" (Contribuciones para el conocimiento de las lenguas mayas), editadas en 1906, pudo realizarse gracias a los fondos que el Duc de Loubat había puesto a la disposición de la Real Academia de las Ciencias en Berlín. Sólo más de cuarenta años más tarde publicó Jakob Schoembs una introducción al "Aztekische Schriftsprache" (Lenguaje culto azteca) (Heidelberg 1949), que reviste especial interés por tratarse de la única gramática náhuatl (con textos escogidos y glosario) existente en lengua alemana. Según indica Ernst Mengin, a quien ya se hizo referencia, esta gramática náhuatl se basa en apuntes tomados durante los cursos dictados por Eduard Seler en la Universidad de Berlín.

A propósito de esto, conviene también recordar brevemente a Friedrich Weber, cuyos apuntes de clases de Eduard Seler se conservan en la "Lehmann-Bibliothek" del Instituto Ibero-Americano. Se trata de copias que hizo Weber en 1908 y 1909 de los apuntes de Theodor W. Danzel. Demuestran otra vez más la diversidad de temas tratados por Eduard Seler en sus clases: Junto a una exposición de la historia de la conquista de México se hallan introducciones a las lenguas náhuatl, quiché (basada en la entonces aún inédita traducción del "Popol Vuh" por Seler) y "khechua". Tal como lo documentan sus apuntes de clases, también conservados en la "Lehmann-Bibliothek", Friedrich Weber pertenecía a los estudiantes que asistían en Munich, en 1911, al curso particular sobre la "Lengua mexicana" que daba Walter Lehmann en la Universidad. En 1910, Friedrich Weber presentó a la Facultad de Filosofía de la Universidad de Leipzig su tesis doctoral sobre "Beiträge zur Charakteristik der alten Geschichtsschreiber über Spanisch-Amerika" (Contribuciones a la característica de los antiguos cronistas de Hispano-América), publicada un año más tarde en la serie "Beiträge zur Universalgeschichte" (Contribuciones a la Historia Universal) que editara el entonces afamado historiador Karl Lamprecht. En el libro-homenaje dedicado a Seler y publicado en 1922 se encuentra un artículo de Weber sobre la arqueología del Salvador. El he-

cho de que sus apuntes de clases, sin lugar a dudas de mucho valor para Weber, llegaron a pertenecer, por intermedio de una librería anticuaria, a Walter Lehmann, en 1928, podría indicar que en aquella época ya se había extinguido la vida de Friedrich Weber.

Mucho más nítida es la personalidad de Hermann Beyer, cuya "essential gentleness" ensalza J. Eric Thompson cálidamente. En los años 1902 - 1903, Beyer había recibido los estímulos decisivos a través de Eduard Seler, cuyas clases universitarias en Berlín había visitado. El principio metódico de Seler para la comprensión de las religiones del antiguo México y su simbolismo tan complejo sirvieron de norma para Beyer. Si bien es cierto que en 1907 Beyer aún prosiguió sus estudios en la Sorbonne de París, se dirigió luego a México para desarrollar una actividad tan intensa como fecunda, no solamente como docente universitario, "Inspector de Monumentos" (1915 - 1918), sino ante todo como editor de la por él fundada revista "El México Antiguo", que aún sigue publicándose. En el año 1932, la Universidad de Wurzburg le confirió el título de Doctor honoris causa.

Luego de su primera contribución, publicada en 1908, a las Ciencias Mexicanistas, intitulada "Der 'Drache' der Mexikaner" (El "dragón" de los mexicanos), escribió un gran número de otros artículos que por lo general ilustran - mediante el análisis preciso de obras de arte seleccionadas - el estrecho entrelazamiento del arte precolombino con la religión, el mito y el culto de los indios. Este método iconográfico fue puesto en práctica de manera especialmente impresionante en el análisis detallado realizado por Beyer, de los misteriosos signos simbólicos del llamado "Calendario Azteca" (1921), análisis que aún sigue siendo autoritativo. Gracias a los esfuerzos, dignos de aprecio, de Carmen Cook de Leonard y a la colaboración de la "Sociedad Alemana Mexicanista" fue posible reunir, en forma de "Obras Completas" en voluminosos tomos (Tomo I, 1965, y Tomo II, 1969), los trabajos menores y mayores de Beyer, dispersos en numerosas revistas. Estas "Obras" incluso pueden compararse con los "Gesammelte Abhandlungen" de Seler, a quien tanto debía Beyer.

Cuando Hermann Beyer se iba de México, en 1927, para trasladarse al recién fundado "Middle American Research Institute" de la "Tulane University" en Nueva Orleans, la cultura maya revestía un interés cada vez mayor. Beyer no sólo se dedicó a la interpretación, llena de problemas, de los jeroglíficos y las inscripciones mayas, sino también a la cuestión de la concordancia entre los calendarios indígenas y europeos. A propósito de esto, conviene destacar sólo, entre otras, la investigación, publicada en 1937 por encargo de la Carnegie Foundation de Washington sobre las "Inscriptions of Chichén Itzá".

En diciembre de 1942, la vida de Hermann Beyer llegaba a su triste fin en un campo de concentración norteamericano. Su legado científico, que estaba por ser vendido a subasta pública, pudo ser rescatado para la Ciencia gracias a la iniciativa de Arthur E. Gropp, y se encuentra actualmente en la Tulane University, con la cual el investigador Beyer estaba estrechamente relacionado durante tantos años.

A una edad mucho más avanzada pero de modo acaso más penoso aún que Theodor W. Danzel, experimentó Heinrich Cunow (1862 - 1936) el surgimiento del nacionalsocialismo. Como viejo socialista, que había publicado desde el año 1917 el "Neue Zeit" (Tiempo Nuevo), el entonces órgano científico del Partido Socialdemócrata de Alemania, el año 1933 puso fin a toda su esperanza en una Alemania mejor y democrática. Ya antes de comienzos de nuestro siglo, Cunow se había destacado con tres trabajos clásicos - traducidos todos más tarde al español - referentes a la sociología del antiguo Perú. De éstos, el estudio más voluminoso, titulado "Die soziale Verfassung des Inkareichs" (La organización social del imperio de los incas [versión española]) (1896), prometía una "investigación del comunismo agrario del antiguo Perú", mientras que los otros dos trabajos tenían por tema "Die altperuanischen Dorf- und Markgenossenschaften" (Las comunidades del aldea y de marca del Perú antiguo [versión española]) (1890) y "Das peruanische Verwandtschaftssystem" (El sistema de parentesco peruano y las gentilicias de los incas [versión española]) (1891). En el año 1919 Cunow fue llamado a la Universidad de Berlín como profesor extraordinario, y desde esta

misma fecha ocupó también el cargo de Director de Museo de Antropología (hasta 1924). Sus últimos años de vida se vieron afectados por la prohibición de escribir, la soledad y la enfermedad, carga pesada para el antes tan impetuoso y temperamental luchador. Su obra tardía "Geschichte und Kultur des Inkareiches" (Historia y cultura del reino de los incas) (1937), que, debido a la situación política ya no pudo aparecer en Alemania, fue publicada en Amsterdam gracias a la ayuda de amigos holandeses - sobre todo la de Rudolf Steinmetz - un año después de la muerte de Cunow.

A los Jefes de los dos Departamentos Americanos del Museo de Berlín, divididos regionalmente, Konrad Th. Preuss y Walter Krickeberg, les fue antepuesto desde el año 1927 Walter Lehmann (1878 - 1939) - nacido y fallecido en Berlín al igual que Alexander von Humboldt, Paul Ehrenreich y Paul Schellhas -, en su cargo como "Director de las Colecciones Africanas, Oceánicas y Americanas", al que le correspondía un "Director de las Colecciones Asiáticas" de igual categoría. Trabajando en el Museo de Berlín, luego de haber finalizado su estudio de medicina, Walter Lehmann contaba desde un comienzo con el apoyo especial de Eduard Seler, pudiendo considerársele como su discípulo predilecto. Una estancia en París, patrocinada por el Duque de Loubat, le permitió estudiar los manuscritos aztecas en la Biblioteca Nacional, cuya traducción constituyó su interés fundamental. Resultado de este período de investigaciones fue la traducción al latín de la segunda parte de la "Historia de los Reynos de Colhuacan y de México", una de las fuentes más importantes en lengua náhuatl, cuya edición completa y extensamente comentada, la presentó Lehmann solamente en el año 1938, pocas semanas antes de su muerte. La reedición de la "Historia de los Reynos", aparecida en 1974, obra que - por así decirlo - habría de acompañar a Walter Lehmann a lo largo de toda su vida, contiene también el en aquel entonces comenzado registro que, debido a las circunstancias dadas, no pudo ser terminado y había permanecido inédito. Este índice general de nombres, lugares y materias reviste una importancia especial, ya que esclarece en gran medida el contenido excepcionalmente denso de aquel manuscrito.



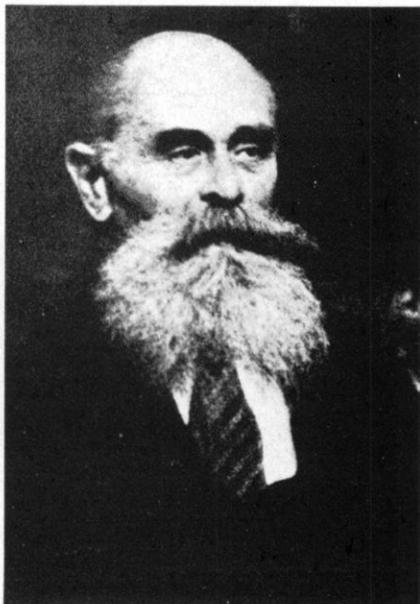
*Paul Ehrenreich*  
(1855—1914)



*Walter Lehmann*  
(1878—1939)



*Konrad Theodor Preuß*  
(1869—1938)



*Karl von den Steinen*  
(1855—1929)



Una edición de los diálogos sostenidos entre frailes españoles y sacerdotes indígenas, los "Colloquios" anotados por Bernardino de Sahagún, de relevancia tanto teológica como histórico-cultural, iba a continuar la serie de antiguas fuentes indígenas iniciada por Lehmann, pero desafortunadamente ya no le fue posible realizar esta importante empresa auspiciada por el Instituto Ibero-Americano de Berlín. Otras traducciones de textos aztecas primordiales, como el "Memorial Breve" del historiador indígena Chimalpahin, tan significativo para la historia del antiguo México, la "Historia Tolteca Chichimeca", el "Códice Aubin 1576" y los conjuros recopilados por Ruiz de Alarcón en su famoso "Tratado de las Supersticiones", figuraban entre sus obras póstumas.

Un viaje de investigación a Centroamérica, realizado entre los años 1907 y 1909, no sólo aportó importantes colecciones arqueológicas - sobre todo de Costa Rica y Nicaragua - para el Museo de Berlín, sino que también un material igualmente abundante de notas lingüísticas y arqueológicas. Después de una actividad de diez años en el Museo de Antropología de Munich y de haber sido nombrado profesor extraordinario de la Universidad de esa, regresó Lehmann en el año 1920 a Berlín, donde asumió el cargo de Director del entonces recién fundado "Ethnologisches Forschungs- und Lehrinstitut am Museum für Völkerkunde" (Instituto de Investigación y Enseñanza Etnológica dependiente del Museo de Antropología) de Berlín-Dahlem.

Este mismo año apareció también la primera parte - consistente en dos tomos - de la obra de gran envergadura sobre Centroamérica. En ella se intentó por primera vez una clasificación de las numerosas lenguas indígenas de las Repúblicas centroamericanas, basada en parte en material recopilado por el propio Lehmann. Otras dos partes, destinadas a presentar los cuantiosos resultados arqueológicos, etnográficos y folklóricos del viaje, fueron ciertamente planeadas, pero una serie de otros trabajos postergó su aparición una y otra vez. A su obra lingüística, Lehmann hizo seguir dos publicaciones sobre el entonces casi desconocido arte de la América precolombina, cuya importancia comenzó a cobrar relieve también en Alemania en aquellos años

del descubrimiento del arte exótico por los pintores expresionistas del grupo "Jinete Azul": el pequeño libro "Altmexikanische Kunstgeschichte" (Historia del arte del antiguo México), publicado en la serie "Orbis Pictus" (1922) editada por Paul Westheim y dedicada a las creaciones de culturas arcaicas y extranjeras, y la profusamente ilustrada "Kunstgeschichte des Alten Peru" (Historia del arte del antiguo Perú) (1924), escrita en colaboración con Heinrich Ubbelohde-Doering. Ambas obras, traducidas simultáneamente a diversas lenguas europeas, si bien concebidas como introducción a este nuevo campo de la historia del arte, fueron realizadas no obstante en la forma tan característica y personal que se denota en las creaciones de Lehmann, vale decir: con un conocimiento casi inconcebible llevado hasta los detalles más ínfimos, una abundancia exorbitante de datos, una riqueza sumamente sugestiva de ideas y un afán de orden, que se traduce sobre todo en complejos cuadros sinópticos de períodos y estilos. Todo esto va unido a una parquedad inusitada en la redacción y cierta tendencia a la versatilidad, que al lector no le facilitan precisamente la compenetración de la materia expuesta. Donde estos elementos heterogéneos acaso hayan logrado amalgamarse del modo más feliz es en el tomo "Aus den Pyramidenstädten in Alt-Mexiko" (Ciudades de pirámides del antiguo México) (1933), que fue el aporte de Lehmann a la serie "Völkerkunde in Monographien" (Monografías Etnológicas), editada por él. Esta serie - a causa de los acontecimientos de la época - sólo gozó de una vida muy breve, tanto así, que un tomo proyectado por Lehmann como parte análoga sobre la cultura de los mayas, ya no alcanzó a ser publicado.

Gracias a la iniciativa de Walter Lehmann fue posible también la organización de dos exposiciones de tan alta categoría como las de París, en las que el Museo de Berlín presentó aún durante los últimos días de la desventurada República de Weimar sus tesoros de arte exótico: la "Ausstellung altamerikanischer Kunst" (Exposición de Arte Americano Antiguo), realizada conjuntamente con la "Preussische Akademie der Künste" (Academia Prusiana de las Artes) y el "Ibero-Amerikanisches Institut" de Berlín durante el invierno 1931 - 1932, y la exposición de "Arte Oceánico", inaugura-

da aún a mediados de enero de 1933. Para la primera se había reunido en las hermosas salas de la Academia, situada en el Pariser Platz, alrededor de ochocientas obras de arte de calidad excepcional, realzando las existencias del Museo de Berlín con piezas facilitadas en calidad de préstamo por los museos de Hamburgo y Múnich, así como de diversas colecciones particulares.

Esta exposición en cierto modo vino a ser un redescubrimiento de los tesoros que no lograban destacarse plenamente en los enormes estantes de vidrio de las salas del Museo en el Potsdamer Platz, siempre oscuros incluso después de su transformación. Por primera vez también fueron presentadas al público interesado las copias en colores fielmente reproducidas de las pinturas murales toltecas del "Templo de los Jaguares" de Chichén Itzá, generalmente guardadas en el Instituto de Investigación en Dahlem, que Walter Lehmann había confeccionado de los originales - entretanto por desgracia casi totalmente destruidos, - en ocasión de un viaje realizado en los años 1925 - 1926. De los colaboradores que participaron en el montaje de la exposición, nos limitaremos a mencionar entre otros a Hans D. Disselhoff, Kurt Feldhäusser, Karin Hissink, Heinz (Henri) Lehmann y Gustavo Stein-Seler.

La obra sobre las lenguas de la América Central - "Zentral-Amerika. I. Teil: Die Sprachen Zentral-Amerikas" (1920) - y un "Vokabular der Rama-Sprache" (Vocabulario de la lengua rama) de Nicaragua (1914), recopilado por Walter Lehmann, dan prueba - junto con las diversas traducciones de textos en lengua náhuatl - de "la perspicacia para captar los problemas lingüísticos y la facilidad que tuvo él [Walter Lehmann] para aprender idiomas extranjeros", como Eduard Seler solía atestiguarle una vez a su discípulo predilecto. No menos desarrollada, sin embargo, fue la sensibilidad artística de Walter Lehmann, como lo demuestran los cuantiosos bosquejos de objetos arqueológicos, trazados durante sus viajes.

Cada vez que se presentaba la oportunidad de conversar con él, se volvía a experimentar la fascinación que ejercía sobre el interlocutor la gama

prodigiosa de sus intereses y su gran agilidad mental. Es difícil imaginar un contraste mayor de temperamentos que el que reinaba entre Walter Krickeberg y Walter Lehmann, siete años mayor que aquél. En Krickeberg resaltaban la particularidad de sopesar cuidadosa y críticamente todos los datos posibles de obtener y el afán escrupuloso por reconstruir a manera de mosaico la imagen multiforme de las culturas indígenas y su desarrollo. Walter Lehmann, en cambio, se caracterizaba por un espíritu artístico - entregado plena e íntegramente a su causa - y la intrepidez con que se trataba de iluminar la oscuridad y establecer el orden.

Tratándose de caracteres tan opuestos, tarde o temprano inevitablemente tenían que surgir disonancias, que después de la toma del poder por los nacionalsocialistas en el año 1933 terminaron con la jubilación prematura de Walter Lehmann (el 1º de enero de 1934). Si bien Walter Lehmann convino en aceptar una invitación honrosa a la Universidad de Madrid, el tener que dejar las colecciones de Dahlem - que lograra incrementar considerablemente durante sus propios viajes - le afectó profundamente, causándole un shock del que nunca se habría de reponer. Es así que el gran americanista berlinés falleciera prematuramente, no teniendo ya la satisfacción de ver confirmadas por nuevos hallazgos arqueológicos, opiniones suyas tales como referente a los toltecas, que siempre había considerado como históricos, o a las obras de procedencia olmeca que en aquel entonces inquietaba tanto a los investigadores norteamericanos de la cultura maya.

Gracias a circunstancias felices, se ha conservado intacta su biblioteca extraordinariamente valiosa que, además de la totalidad de los manuscritos de Paul Ehrenreich, contiene las "fichas-vocabulario" que su maestro Eduard Seler había confeccionado de numerosas lenguas indígenas ("Zettelvokabular indianischer Sprachen") - entre otros un "Vocabulario náhuatl", inédito, en 63 cajitas -, así como un extenso archivo de fotografías y dibujos. Como "Lehmann-Bibliothek", forma parte del Instituto Ibero-Americano de Berlín, que no sólo le dió acogida a su ex dueño al retirarse del Museo de Dahlem, sino que, con la fundación de la nueva serie "Quellenwerke zur al-

ten Geschichte Amerikas, aufgezeichnet in den Sprachen der Eingeborenen" (Fuentes para la antigua historia de América, registradas en las lenguas de los aborígenes), ofreció la posibilidad de publicar los textos traducidos por él.

Si ya el triunvirato Preuss - Krickeberg - Lehmann confirió a Berlín a comienzos de la década del treinta un especial atractivo como centro de las investigaciones americanistas, no hay que olvidar que éstas estaban representadas en la Universidad también por otros científicos de renombre. Así p. ej. las clases dictadas por Fritz Krause (1881 - 1963) - el entonces Director del Museo de Antropología de Leipzig - quien como profesor invitado dedicó sus cursos temporales esencialmente a los pueblos primitivos de Norte y Sudamérica, podían considerarse como un complemento excelente de las clases de Preuss y Lehmann, que se referían principalmente a las altas civilizaciones de Mesoamérica y de la región de los Andes.

Si Fritz Krause, cuya especialidad fue el Brasil, trabajaba en la Universidad de Berlín en reemplazo de Richard Thurnwald, el gran etnosociólogo, Leonhard Adam (1891 - 1960) no sólo estuvo relacionado con la Universidad, sino - en su calidad de miembro de la Comisión de Adquisiciones - también con el Museo. Originalmente jurisconsulto, al igual que Paul Schellhas, Adam editó durante muchos años la "Zeitschrift für vergleichende Rechtswissenschaft" (Revista de ciencias jurídicas comparadas), órgano, fundado por su maestro Josef Kohler, donde publicó también sus dos grandes trabajos sobre la organización tribal y el cacicazgo de las tribus haida y tsimshian (1913) y de las tribus wakash (1918). A un estudio sobre el Potlatch (1922) - un ensayo etnológico-jurídico sobre la festividad de las ofrendas, tan característica de las tribus de la costa noroeste de Norteamérica, le sigue la pequeña monografía sobre "Nordwest-Amerikanische Indianerkunst" (Arte indígena del noroeste de Norteamérica) (1923) en la serie "Orbis Pictus", dirigida por Paul Westheim. Por su bien cimentada base etnológica, este trabajo puede ser considerado como ejemplar, en comparación a un libro sobre los tlinkits y haidas, publicado un año antes por otro autor alemán. En los trabajos

citados el interés de Leonhard Adam se centraba sobre una provincia etnográfica bien delimitada. En cambio, su artículo sobre el "Problem der asiatischen und alt-amerikanischen Kulturbeziehungen mit besonderer Berücksichtigung der Kunst" (El problema de las relaciones culturales asiáticas y americanas antiguas, con especial consideración del arte) (1931), enfocó un conjunto de problemas importantes, que en nuestros días ha vuelto a ser tema de vivas discusiones de la investigación americanista. En este ensayo, Leonhard Adam comparó por primera vez obras de bronce del antiguo arte chino con las vasijas de piedra del estilo Uluu de los mayas, distanciadas tanto temporal como espacialmente de aquellas. También en el tomo "Primitive Art" (Arte primitivo), escrito ya después de su emigración y del que se han impreso diversas ediciones, Adam toma en cuenta el arte de la América indígena.

Los estudios americanistas ciertamente constituyen sólo un aspecto de la creación múltiple de Leonhard Adam, cuya obra contempló simultáneamente aportes a la jurisdicción de los aborígenes de las ex Colonias alemanas y trabajos sobre el arte de la región del Himalaya. Por último, no olvidemos de mencionar que a este personaje tan estimulante se le debe el proyecto para un "Lehrbuch der Völkerkunde" (Manual de la Etnología) (1937), cuya edición tuvo que dejarla luego a cargo de otro por razones obvias en aquella época. Sólo en la tercera edición, publicada 21 años más tarde, aparece el nombre de Leonhard Adam en el lugar que le corresponde.

Al igual que Leonhard Adam, también Eckart von Sydow (1885 - 1942) ejerció una actividad docente en la Universidad de Berlín. Eckart von Sydow fue uno de los pocos historiadores de arte alemanes que, sintiéndose atraído al principio por el clasicismo alemán, inclinación que luego fue reemplazada por su interés en el mundo poético de Rimbaud y Baudelaire, enfíló rumbo hacia el arte contemporáneo del Expresionismo y al mismo tiempo hacia las creaciones de los pueblos primitivos. Si bien es cierto que gran parte de sus numerosos trabajos se dedican principalmente al arte de los pueblos primitivos de Oceanía y, sobre todo, de África, incluyó, no obstante, ya en el pri-

mer tomo de la "Propyläen-Kunstgeschichte" (Historia del Arte, Editorial Propyläen), aparecido en 1923, el arte de los indios abarcando las altas civilizaciones - aunque necesariamente en forma muy breve - en el círculo de sus consideraciones. En su libro reflexivo "Form und Symbol" (Forma y símbolo) (1929) integra Eckart von Sydow la escultura monumental de la diosa azteca Coatlicue, a la que ya se hizo referencia al hablar de Humboldt, en la serie de ejemplos representativos que ilustran las "fuerzas elementales del arte", activas en los distintos períodos culturales. Esta apreciación estética se hizo exactamente un cuarto de siglo antes que el historiador de arte mexicano Justino Fernández tomara a aquella figura de piedra como punto de partida para la elaboración de una estética de la escultura mexicana antigua. Durante sus últimos años de vida, el interés de Eckart von Sydow en la cultura del antiguo México se hace cada vez mayor. En sus clases y seminarios se ocupaba tanto del arte del noroeste de Norteamérica como del de las civilizaciones precolombinas y no es por mera casualidad que uno de sus últimos trabajos (1941) enfocara los problemas formales de los códices mexicanos.

Aquí cabe recordar también a Paul Westheim (1886-1963), quien durante muchos años fue editor del "Kunstblatt" (Revista de Arte) y de la antes citada colección "Orbis Pictus". Westheim, obligado a abandonar Berlín en 1933, se dedicó en México al arte pre y postcolombino de este país que le diera acogida, obsequiándonos una serie de obras ricas en ideas. A los dos libros, publicados por el "Fondo de Cultura Económica": "Arte antiguo de México" (1950) e "Ideas fundamentales del arte prehispánico en México" (1957), de los que se hicieron diversas reediciones, le siguieron dos pequeñas monografías sobre las artes plásticas (1956) y la cerámica (1962) del México precolombino. En todas estas obras, Westheim trató de penetrar mediante el análisis estético científico el multifacético mundo formal de las obras del arte precolombino, que él consideraba como expresión - a veces nada de fácil de comprender - de un profundo sentimiento religioso de la vida. La deslumbrante riqueza de símbolos del México indígena le indujo a intentar interpretaciones siempre nuevas y su-

gerentes. El aporte de Westheim al arte mexicano, sin embargo, no sólo había de limitarse al estudio minucioso de las obras precolombinas. Tratándose del autor del "Holzschnittbuch" (Libro de xilografías), aparecido en pleno florecimiento del Expresionismo alemán y traducido en 1954 al castellano, no es de sorprender el que incluyera en sus consideraciones también las creaciones de los artistas mexicanos del siglo XX, sean éstas las "Calaveras" de José Guadalupe Posada o los cuadros luminosos de Rufino Tamayo (1956).

Desde un ángulo totalmente diferente se dió para Hans Ludendorff (1873-1941) la conexión con la investigación americanista. Siendo Director del Instituto Astrofísico de Potsdam, Ludendorff había comenzado a ocuparse de la ciencia astronómica altamente desarrollada de los mayas, cuyos cálculos contemplaban un sistema numérico elaborado en base a valores vigesimales incluyendo el cero. Los resultados de estas investigaciones fueron presentados por Ludendorff desde el año 1930 en las actas de las sesiones de la Academia Prusiana - de la cual fue miembro - bajo el título "Untersuchungen zur Astronomie der Maya" (Investigaciones sobre la astronomía de los mayas).

Robert Henseling (1883-1964), que trabajó junto con Ludendorff y quien, sobre todo con sus "Sternbüchlein" (Libritos estelares), editados por él durante más de cuarenta años, ha hecho tanto en pro de la difusión de los conocimientos astronómicos, publicó durante la década del treinta una serie de trabajos sobre la ciencia calendárica de los mayas. Tanto Ludendorff como Henseling se atuvieron en estos trabajos a la sincronología maya y cristiana planteada por Herbert J. Spinden, correlación prácticamente abandonada en la actualidad.

Hugo Kuniike (1887-1945) - lo mismo que Henseling - después de haber trabajado durante más de una década (1906-1919) en el Museo de Berlín, se dedicó luego a la investigación científica. Si ya su disertación de Leipzig abarcaba un tema relacionado con la etnología sudamericana, la así llamada "couvade", el puerperio masculino, escribió en las dos décadas siguientes un número mayor de trabajos antropológicos, lingüísticos, arqueológicos e histórico-religiosos referentes a la etnología sudamericana, de los cuales aquí

sólo mencionaremos el ensayo sobre "Jaguar und Mond in der Mythologie des andinen Hochlandes" (El jaguar y la luna en la mitología del altiplano andino) (1915), así como una investigación sobre el pez como símbolo de la fertilidad entre las tribus selváticas del Brasil (1912). A Kunike le corresponde también el mérito de haber dado a conocer por primera vez en idioma alemán mitos, traducidos de la versión española de la obra de Sahagún y publicados bajo el título en verdad no muy feliz de "Aztekische Märchen" (Leyendas aztecas) (1922). Kunike, quien a causa de un defecto físico vivió durante sus últimos años en forma muy retirada, se cuenta - lo mismo que Paul Schellhas - entre las víctimas de la última guerra. Murió en otoño de 1945, agotado por el hambre y en medio de la más total y absoluta soledad.

El extraordinario número de americanistas de prestigio, tanto en el Museo como en la Universidad, explica también la atracción que a fines de la década del veinte ejercía Berlín sobre la nueva generación académica. No menos de tres americanistas finalizaron entre los años 1932/1933 sus estudios en la Universidad de Berlín: Herbert Baldus, Kurt Feldhäusser y Karin Hissink.

Herbert Baldus (1899 - 1970) - que había estado ya durante la década del veinte dos veces en el Brasil - se doctoró en 1932, como discípulo de Richard Thurnwald y Walter Lehmann, con sus "Beiträge zur Sprachenkunde der Samuco-Gruppe" (Aportes a la investigación idiomática del grupo samuco). Un año antes se publicó ya su trabajo "Indianer-Studien im nordöstlichen Chaco" (Estudios indígenas en el noreste del Chaco), en la serie "Forschungen zur Völkerpsychologie und -soziologie" (Investigaciones sobre la psicología y sociología de los pueblos), editada por su maestro Thurnwald. Tal como en el caso de Franz Boas, también aquí Berlín sólo hizo las veces de plataforma para una carrera científica deslumbrante, que habría de realizarse en Brasil. Baldus, quien, intuyendo el futuro político de Alemania, prefirió abandonar su patria, a la que no regresó durante la era nacionalsocialista. Como Director del "Museu Paulista" y profesor de la "Escola Livre de Sociologia e Política", Herbert Baldus - quien tuvo a su cargo también la organización del XXXI Congreso Internacional de Americanistas celebrado en 1954 en

São Paulo - se convirtió en uno de los representantes más destacados de la etnología brasileña moderna. Con su "Bibliografia crítica da etnologia brasileira" en dos tomos (1954, 1968), que seguirá siendo una obra de consulta imprescindible para cualquier estudioso de esta especialidad, Herbert Baldus se aseguró un sitio de honor en la ciencia americanista.

Ctro de los discípulos de Richard Thurnwald fue Paul Kirchhoff (1900 - 1972) quien, después de haber trabajado por un espacio de tres años en el Museo de Berlín (1926 - 1929), finalizó sus estudios no en esta ciudad, sino en Leipzig, con una disertación sobre "Heirat, Verwandtschaft und Sippe bei den Indianerstämmen des nördlichen nichtandinen Süd-Amerika" (Matrimonio, parentesco y linaje en las tribus indígenas de la Sudamérica septentrional no-andina) (1932), que más tarde fue publicada en la "Zeitschrift für Ethnologie" (Revista de Etnología). La futura carrera científica de Kirchhoff - después de la subida al poder por Hitler y sus adeptos, cuya ideología rechazaba terminantemente -, transcurrió en los Estados Unidos y, sobre todo, en México, que se convirtió en su segunda patria. La denominación "Mesoamérica", creada por Kirchhoff para el área de las antiguas culturas indígenas de México y de la región colindante de la América Central, encontró la aceptación general por los investigadores y fue integrada a la terminología científica respectiva.

Habiéndose desempeñado durante muchos años como profesor académico en la capital de México, Paul Kirchhoff tuvo una participación considerable en el auge que experimentó el desarrollo de los estudios mexicanistas en su nueva patria. Más tarde colaboró también de manera destacada tanto en la planificación como en la realización del así llamado "Proyecto Puebla-Tlaxcala", el que - concebido de un modo interdisciplinario por su esencia misma - reunió a eruditos alemanes y mexicanos en una labor común. Kirchhoff, oriundo de la provincia alemana de Westfalia, experimentó desde su época de estudios un especial interés por la etnosociología, razón por la cual - una vez en México - la exploración de fuentes, conservadas en lengua náhuatl y hasta entonces insuficientemente evaluadas, tales como la "Historia Tolteca Chichimeca" o las "Relaciones" de Chimalpahin, llegaron a convertirse en sus

propósitos más acariciados. Muchos trabajos respectivos, comenzados promisoriamente, no llegó a continuarlos a causa de otras y nuevas tareas que se le presentaron. La actividad intensa de sus últimos años, por desgracia no exentos de dificultades y preocupaciones, la destinó al problema candente de las interrelaciones culturales entre el Viejo y el Nuevo Mundo, que Kirchoff - como difusionista convencido que era -, optó por atribuir a la influencia directa de sistemas asiáticos.

Kurt Feldhäusser y Karin Hissink, en cambio, se doctoraron con trabajos sobre el arte precolombino, como discípulos de Walter Lehmann, quien siempre ha demostrado un interés especial por todo lo relacionado con la historia del arte. Kurt Feldhäusser (1905 - 1944), que trabajaba desde 1931 como ayudante científico en el "Ethnologisches Forschungs- und Lehrinstitut", dirigido por Walter Lehmann, presentó un estudio sobre "Schlangen-Darstellungen in der textilen und keramischen Kunst der Südküste Alt-Perus (Paracas und Nazca)" (Representaciones de serpientes en el arte textil y en la cerámica de la costa del sur del antiguo Perú (Paracas y Nazca)) (1933), que habría de ser el único aporte de este coleccionista de arte a la investigación americanista. Cuando, en el año 1944, iba a ser deportado de Berlín, puso fin a su vida.

Karin Hissink, después de su matrimonio Hahn-Hissink (\* 1907), eligió como tema para su disertación "Die Maske als Fassadenschmuck alt-yukatekischer Steinbauwerke" (La máscara como adorno de las fachadas de los antiguos edificios yucatecos de piedra) (1935), que fue publicada, bajo un título ligeramente modificado, en Estrasburgo. Al finalizar sus estudios, fecha que coincidía con la disolución del Instituto de Investigaciones Etnológicas, se fue a Francfort al "Institut für Kulturmorphologie" (Instituto de Morfología Cultural), hoy "Frobenius-Institut" de la Johann Wolfgang Goethe-Universität. En este plantel, que en aquel tiempo fuera dirigido por Leo Frobenius (1873 - 1938), cuyos intereses se centraban más bien sobre África y Oceanía, los estudios americanistas aún no estaban representados. Karin Hissink, que desde entonces trabajaba más de treinta años ahí, realizó en 1952 - conjuntamente con su esposo, el pintor Albert Hahn - la "54. Frobenius-Expedition" a Bo-

livia, sobre cuyos espléndidos resultados informa - aparte de numerosos artículos - el tomo considerable "Die Tacana. Erzählungsgut" (Los Tacanas. Colección de cuentos y leyendas) (1961).

Pero no sólo Kurt Feldhäusser y Karin Hissink participaron en la "Exposición de Arte Americano Antiguo", presentada en invierno de 1931/1932. En la lista de los colaboradores figuran también los nombres de Gustavo Stein-Seler, Heinz Lehmann y Hans D. Disselhoff. En su necrología sobre Eduard Seler expresó Walter Lehmann la esperanza de que la tradición científica de la familia Seler fuese seguida por su hijo adoptivo Stein-Seler, que a comienzos de los años veinte se había dedicado a los estudios mexicanistas. Sin embargo, este deseo no llegó a cumplirse, ya que el destino de Gustavo Stein-Seler (1906 - 1965) tomó un rumbo bien diferente.

El número de americanistas europeos en cambio fue incrementado por Heinz (Henri) Lehmann (\* 1905), que en 1928 finalizó sus estudios de Historia del arte europeo en la Universidad de Francfort con una investigación sobre la "Lombardische Plastik im letzten Drittel des 15. Jahrhunderts" (Escultura lombarda durante el último tercio del siglo XV). Nacido en Berlín, al igual que su tocayo Walter Lehmann, Henri Lehmann se sintió atraído por el arte americano antiguo, y comenzó a trabajar en Berlín en este campo por entonces totalmente nuevo de la historia del arte. El curso de los acontecimientos políticos empero le hizo tomar la decisión de dirigirse a comienzos de 1933 a París donde ingresó al "Musée de l'Homme" gracias a la ayuda de Paul Rivet. En su calidad de "Director suplente" del Museo así como de Jefe de la Sección "América Antigua", Henri Lehmann no sólo organizó diversas exposiciones, sino también realizó, en el transcurso de muchos años, exitosas excavaciones en las ruinas de Mixco Viejo (Guatemala), sobre las cuales nos ha dejado informes, tanto en forma de película como también de escritos. De sus publicaciones se mencionan sólo: "Les civilisations précolombiennes" (1953), "Les céramiques précolombiennes" (1959) y "Guide aux ruines de Mixco Viejo" (1968).

Si Henri Lehmann se había ocupado en un comienzo de la historia del arte europeo, Hans D. Disselhoff (1899 - 1975) llegó a dedicarse a las investigaciones americanistas después de terminar sus estudios de filología románica. No sólo Argentina sino también México habían llegado a serle bastante familiares luego de permanecer por tres temporadas más o menos prolongadas en esos países, cuando presentó en Wurtzburgo su disertación sobre "Die Landschaft in der mexikanischen Lyrik" (El paisaje en la lírica mexicana) (1931). A partir de su colaboración en la "Exposición de Arte Americano Antiguo", Disselhoff seguía unido al Museo de Berlín, trabajando en las secciones Norteamérica y México bajo Konrad Th. Preuss. Estas actividades habrían de finalizar sólo poco después de estallar la guerra. Entre 1946 y 1954 trabaja Disselhoff en el Museo de Munich, para luego asumir la Dirección del Museo de Berlín como sucesor de Krickeberg, cargo que mantuvo hasta el año 1962, cuando se retiró prematuramente. Desde su primera expedición al Perú y Ecuador (1937 - 1939), realizada conjuntamente con el entonces Director del Museo de Munich, Heinrich Ubbelohde-Doering, la atención de Disselhoff iba concentrándose más y más sobre las antiguas civilizaciones de la región central de los Andes, cuya investigación detenida fue también el objeto de sus otros tres viajes al Perú y a Bolivia, efectuados en la década del cincuenta.

Aparte de numerosos artículos publicados en revistas tanto alemanas como extranjeras, hay que agradecerle a Disselhoff dos obras iniciales que - redactadas con fluidez estilística y gran precisión de datos - conquistaron muchos nuevos adeptos a los estudios americanistas: la "Geschichte der altamerikanischen Kulturen" (Historia de las antiguas culturas americanas) (1959, 2ª ed. 1967), traducida tanto al español como al francés, y la visión general del multifacético arte de los pueblos andinos, incluida en el tomo editado conjuntamente con Sigvald Linné: "Alt-Amerika" (La América antigua), que forma parte de la colección "Kunst der Welt" (Arte Universal) (1960). A una pequeña monografía "Cortés in Mexiko" (Cortés en México) (1957), se ha ido agregando un tomo ilustrado acerca del tema bastante atractivo "Alltag im alten Peru" (La vida cotidiana en el antiguo Perú) (1966). Aún después de abandonar antes de tiempo su la-

bor en el Museo de Antropología de Berlín, Disselhoff siguió realizando trabajos de investigación en el Perú, donde siempre se ha sentido muy a gusto en el medio ambiente indígena. Objeto principal de estas últimas investigaciones fueron sobre todo los hasta entonces poco considerados petroglifos, pero también se interesó por la cultura de Vicús, descubierta hacía poco tiempo, tema que expone en una monografía publicada en 1971. Su vivencias en el altiplano y en la costa las describe en tres obras de viaje, que llevan los títulos sugestivos: "Gott muss Peruaner sein" (Dios debe ser peruano) (1956), "Die Kinder der Erdgöttin" (Los hijos de la diosa de la tierra) (1960) y "Oasenstädte und Zaubersteine im Land der Inka" (Ciudades de los oasis y piedras mágicas en la tierra de los incas) (1968). A la descripción del imperio de los incas (1972), destinado a la divulgación en un círculo más amplio de lectores, agrega durante su último año de vida aún una visión general sucinta de la situación actual de los "Erben des Inkareiches" (Herederos del imperio de los incas), cuyo destino fue para él motivo de constante preocupación y afecto.

A la misma generación que Hans D. Disselhoff pertenece finalmente Werner Müller (\* 1907), quien - trabajando durante largos años en la Biblioteca Estatal de Berlín - se ocupó de las religiones de diversas tribus norteamericanas, un campo hasta entonces poco considerado en Alemania. No menos de cuatro monografías - basadas en un excelente conocimiento de las fuentes - fueron presentadas por Müller en una secuencia asombrosamente breve: a un estudio dedicado a la sociedad "mide", que apareció en 1954 bajo el título "Die blaue Hütte" (La cabaña azul), y a la investigación acerca de "Weltbild und Kult der Kwakiutl-Indianer" (Concepto del mundo y culto de los indios kwakiutl) (1955), les siguen la gran exposición general de la "Religion der Waldland-Indianer" (Religión de los indios de las selvas de Norteamérica) (1956) y un estudio sobre la religión de los indios sioux, "Glauben und Denken der Sioux" (1970). Sus dos últimos trabajos se ocupan de un problema de actualidad candente: el respeto íntimo y la actitud positiva del indio norteamericano frente a la naturaleza tan irresponsablemente explotada por el hombre blanco.

Con esto, nos encontramos ya en la segunda mitad de la década del setenta. Actualmente, trabajan en Berlín más de una docena y media de americanistas; sin embargo, no todos siguen dedicándose a su campo de actividad original. En su mayoría, están relacionados con el Museo de Antropología, la Universidad Libre de Berlín Occidental o el Instituto Ibero-Americano. A continuación figuran sus nombres, indicando entre paréntesis las abreviaturas de las tres instituciones mencionadas (MA, UL, IIA):

Dorothea y Ulf Bankmann, Dieter Eisleb (MA), Jürgen Golte (UL), Michaela Haas, Günther Hartmann (MA), Horst Hartmann (MA), Klaus Helfrich (MA), Fritz Kramer (UL), Gerdt Kutscher (IIA y UL), Anneliese Mönnich (IIA), Heinz-Jürgen Pinnow (UL), Ursula Schlenther ("Humboldt-Universität", Berlín Oriental), Immina von Schuler-Schömgig (MA), Hans Jochen Thiel (UL), Magdalena Trier (UL), Teresa Valiente (UL), Hermann Wagner y Elsa Ziehm.

En la posguerra trabajaron en el Museo de Antropología, además: el etnólogo musical Dieter Christensen, quien - asistido por su esposa - había permanecido en México, durante el año de 1966, para realizar investigaciones de campo que formaban parte del "Proyecto Puebla-Tlaxcala" auspiciado por la "Deutsche Forschungsgemeinschaft" (Fundación Alemana para la Investigación Científica); Brigitte Menzel, que se había doctorado en Hamburgo con una tesis sobre la arquitectura de los indios selváticos de Sudamérica; y, finalmente, Heinz Kelm. Éste desarrolló investigaciones etnográficas sobre diversas tribus de Bolivia oriental, más tarde fue nombrado Director del Museo en Francfort, donde causó sensación más allá de los medios competentes con un "Hilo Rojo" publicado con motivo de la exposición que organizara en el año de 1974: "Soberanos y súbditos. Indios en el Perú. De 1000 a. J.C. a nuestros días". Su esposa Antje no sólo es autora de un comentario científico-religioso a los textos quechuas, traducidos por Hermann Trimborn, de Francisco de Ávila (1967), sino también de la versión alemana de fábulas quechuas modernas publicadas en 1968 con el título "Cuentos del cóndor y del zorro", en base al legado de Max Uhle.

El gran número de representantes de la especialidad refleja el desarrollo alentador que ha experimentado la investigación americanista en Berlín. Una concentración siquiera medianamente comparable no se encuentra en estos momentos en ninguna otra ciudad de Alemania. El primer lugar lo sigue ocupando el Museo de Antropología, cuyas Secciones Americanas - pese a todas las pérdidas ocasionadas por la última guerra, que afectaron por sobre todo las existencias mexicanas antiguas - se cuentan aún hoy en día entre las mejores de Europa. La antigua división regional - Norteamérica y México por un lado y Sudamérica por el otro - fue reemplazada por la creación de dos secciones principales: "Amerikanische Archäologie" (Arqueología Americana) y "Amerikanische Naturvölker" (Tribus primitivas de América), a cargo de Dieter Eisleb y Horst Hartmann, respectivamente. De este modo se realzan, entre los pueblos primitivos de Norte y Sudamérica, notadamente los representantes de las altas civilizaciones indígenas de Mesoamérica y de la región de los Andes. Con ello, el Museo se atuvo también a la tendencia general de separar la investigación de las altas civilizaciones precolombinas de las dos Américas del margen de la etnología, acercándolas más a las ciencias arqueológicas hermanas del Antiguo Mundo.

El mismo proceso de independización de las investigaciones americanistas de la antropología, se observa también en el plan de enseñanza de las universidades berlinesas. Si bien los estudios americanistas en un comienzo permanecieron firmemente arraigados en la etnología, la especialización de este ramo iba acentuándose por primera vez con la creación de la Cátedra Loubat, cuyo primer y último representante fue Eduard Selser. Sólo al principio de los años treinta figuraban los estudios americanistas en plan de exámenes de la "Friedrich-Wilhelms-Universität" como rama independiente, separada de la Etnología. También en la "Freie Universität", donde, desde su fundación misma en el año de 1948, los estudios americanistas fueron integrados al plan de enseñanza, se siguió la tendencia de destacar este campo, de futuro tan alentador, en forma cada vez más creciente como rama independiente.

A partir de 1970, el desarrollo de los estudios americanistas en la Universidad Libre se realizó en estrechas relaciones con el entonces recién fundado "Lateinamerika-Institut", un instituto interdisciplinario central. Diversas conexiones con otras asignaturas del mismo Instituto, tales como la sociología de la América Latina y la historia colonial, demostraron ser muy fecundas. El programa de estudios americanistas está centrado sobre las antiguas culturas de Mesoamérica y de la región andina central (Gerdt Kutscher), así como sobre los problemas de la población indígena actual (Jürgen Golte). En seminarios filológicos con cursos graduados, es posible estudiar no sólo el náhuatl clásico (Gerdt Kutscher) y el quechua (Teresa Valiente), sino también el navajo y el apache. De las publicaciones de Heinz-Jürgen Pinnow, quien enseña estas dos últimas lenguas, se mencionarán sólo, por tratarse de sus obras más importantes, "Die nordamerikanischen Indianersprachen. Überblick über ihren Bau und ihre Besonderheiten" (Las lenguas indígenas norteamericanas. Sinopsis de su estructura y sus particularidades) (1964) y "Studie zur Verbalstammvariation im Navaho" (Estudio sobre la variación de los radicales verbales en el idioma navajo) (1974).

En relación con esto, merece ser mencionada otra importante contribución filológica procedente del ámbito de la "Freie Universität": la "Kurze Grammatik der alten Quiché-Sprache im Popul Vuh" (Gramática breve de la antigua lengua quiché conservada en el Popul Vuh) (1955) del conocido orientalista Johannes Friedrich, fallecido hace algunos años.

En la asignatura de exámenes "Alt-Amerikanistik" (Estudios americanistas), que goza de un interés en constante aumento, se han escrito en Berlín diversas tesis doctorales, cuyos autores y títulos figuran a continuación: Anneliese Mönnich: "Die Gestalt der Erdgöttin in den Religionen Mesoamerikas" (La figura de la diosa de la tierra en las religiones de Mesoamérica) (1969), Gabriele Dietrich: "Tod und Jenseits in der aztekischen Religion" (La muerte y la vida futura en la religión azteca) (1971), Hermann Wagner: "Die Tolteken. Ein Beitrag zur frühen Geschichte Mesoamerikas" (Los toltecas. Contribución a la protohistoria de Mesoamérica) (1971), Jürgen

Golte : "Bauern in Peru. Entwicklungsfaktoren in der Wirtschafts- und Sozialgeschichte der indianischen Landbevölkerung von der Inka-Zeit bis heute" (Campeños en el Perú. Factores de desarrollo en la historia social y económica de la población rural indígena, desde la época incaica hasta nuestro tiempo) (1973), Klaus Helfrich : "Menschenopfer und Tötungsrituale im Kult der Maya" (Sacrificios humanos y rituales de matanza en el culto maya) (1973), y Elsa Ziehm : "Gebete und Gesänge der Nahuatl aus San Pedro Jécora in Mexico" (Oraciones y cánticos de los nahuatl de San Pedro Jécora, México) (1976).

En la antigua "Friedrich-Wilhelms-Universität" (hoy "Humboldt-Universität") en Berlín oriental, los estudios americanistas están representados, desde 1958, por Ursula Schlenker, cuyo interés - como ex alumna de Franz Termer - está dirigido hacia los mayas. Después de una obra sobre "Die geistige Welt der Maya. Einführung in die Schriftzeugnisse einer indianischen Priesterkultur" (El mundo intelectual de los mayas. Introducción a los testimonios escritos de una cultura sacerdotal indígena) (1965), publicó en 1971 un tomo dedicado a los pueblos indígenas de Colombia : "Im Reich El Dorados" ( En el imperio de El Dorado). Entre las obras menos voluminosas de Ursula Schlenker se destacan un artículo "Über die Auflösung der Theokratien im präkolumbischen Amerika" (Sobre la disolución de las teocracias en la América precolombina) (1961) y "Kritische Bemerkungen zur kybernetischen Entzifferung der Maya-Hieroglyphen" (Observaciones críticas acerca del desciframiento cibernético de los jeroglíficos mayas) (1964).

Después de doctorarse en la "Humboldt-Universität", comenzó también Friedrich Katz su actividad docente en el mismo plantel. Luego de su tesis doctoral sobre "Die sozialökonomischen Verhältnisse bei den Azteken im 15. und 16. Jahrhundert" (1956), cuya versión española se publicó en México diez años más tarde con el título "Situación social y económica de los aztecas durante los siglos XV y XVI" (1966), escribió "Vorkolumbische Kulturen. Die grossen Reiche des alten Amerika" (Culturas precolombinas. Los grandes imperios de la América antigua) (1969), obra traducida al in-

glés. Friedrich Katz, quien en sus trabajos posteriores ha dejado las ciencias americanistas y se ha dedicado a la historia de México de los siglos XIX y XX, entretanto ha abandonado Berlín a favor de una cátedra en los Estados Unidos de América, donde está enseñando actualmente en la Universidad de Chicago.

Con el "Ibero-Amerikanisches Institut", fundado en 1930, vino a surgir en Berlín - aparte del Museo - un segundo centro de investigaciones americanistas, que ya un año más tarde organizó la antedicha "Exposición de Arte Americano Antiguo". Gracias a su estrecha relación con dos eruditos de tanto prestigio como Walter Lehmann y Max Uhle, el Instituto llegó a adquirir con inesperada rapidez especial importancia en el campo de los estudios americanistas. La totalidad del legado científico de ambos sabios - sus valiosas bibliotecas, archivos fotográficos y manuscritos inéditos, a lo que se añade aún la gran cantidad de "fichas-vocabulario" de lenguas indígenas y los manuscritos póstumos de Paul Ehrenreich - se encuentran en la actualidad en el Instituto Ibero-Americano. Igualmente pudo ser obtenido para el Instituto a fines de los años veinte, el legado de Teobert Maler, el gran pionero de las investigaciones sobre los mayas fallecido en Mérida (Yucatán) en 1917. En la biblioteca del Instituto, el investigador interesado encuentra no sólo obras tempranas y raras, sino también revistas, editadas a menudo sólo durante un brevísimo espacio de tiempo. Demás está decir que la existencia es complementada y aumentada constantemente con libros y publicaciones especializadas de aparición reciente. Totalmente a conciencia en cambio, el Instituto ha renunciado a la adquisición de colecciones arqueológicas o etnográficas.

Con la revista "Ibero-Amerikanisches Archiv", fundado en 1924, los americanistas alemanes tenían a su disposición un foro adecuado para la publicación de sus trabajos generales. Esta posibilidad fue aprovechada frecuentemente por especialistas tan afamados como Walter Lehmann, Franz Termer y Max Uhle. Llevado por el deseo de posibilitar a Walter Lehmann la largamente esperada publicación de sus traducciones de textos en lenguas indíge-

nas, fundó el Instituto a fines de la década del treinta además una colección americanista propia bajo el título "Quellenwerke zur alten Geschichte Amerikas, aufgezeichnet in den Sprachen der Eingeborenen" (Fuentes para la antigua historia de América, anotadas en el lenguaje de los aborígenes). Entre los colaboradores de esta serie, que entretanto cuenta con once volúmenes, se hallan junto a Walter Lehmann, su fundador, otros distinguidos americanistas alemanes, tales como Leonhard Schultze Jena (Marburgo) y Hermann Trimborn (Bonn). No obstante de predominar en las "Quellenwerke", en las que se contraponen el prolijamente transcrito texto indígena y una versión alemana, los documentos en lengua náhuatl, empero están representadas también las lenguas quiché y quechua con obras tan importantes como el "Popol Vuh" y los mitos recopilados por Francisco de Ávila en Huarochirí.

A esta serie se le agregó en el año 1954 otra bajo el título "Monumenta Americana", dedicada ante todo a la arqueología e historia del arte de las dos Américas. Esta serie, de formato grande, se inició con un atlas iconográfico de pinturas sobre vasijas de la cultura Moche, copiadas por Wilhelm von den Steinen y comentadas por Gerdt Kutscher: "Nordperuanische Keramik/Cerámica del Perú septentrional" (1954, 2ª edición 1965). Dos otros volúmenes están dedicados a los códices mexicanos: Cottie A. Burland: "The Selden Roll" (1955) y Karl Anton Nowotny: "Tlacuilolli" (1962). De los demás tomos, sólo se mencionará el catálogo descriptivo e ilustrado de una colección particular alemana: "Werke präkolumbischer Kunst - Sammlung Ludwig, Aachen" (Obras de arte precolombina - Colección Ludwig, Aachen).

Una tercera serie, "Stimmen indianischer Völker" (Voces de pueblos indígenas), título que se ha derivado de los "Stimmen der Völker" (Voces de los pueblos) del gran filósofo alemán Johann Gottfried Herder, contiene una recopilación de cuentos quechuas, procedente del legado de Max Uhle, y la traducción inédita del "Popol Vuh" de Eduard Seler. También en la serie "Bibliotheca Ibero-Americana", los estudios americanistas son representados con tres trabajos: la ya mencionada visión general de Max Uhle sobre

"Wesen und Ordnung der altperuanischen Kulturen" (Carácter y clasificación de las culturas peruanas) (1959), Hans Horkheimer: "Nahrung und Nahrungsgewinnung im vorspanischen Peru" (Alimentación y producción de alimentos en el Perú prehispánico) (1960) y Georg Thomas: "Die portugiesische Indianerpolitik in Brasilien 1500 - 1640" (La política indígena de los portugueses en Brasil 1500 - 1640) (1968).

Alemania, por desgracia, jamás contó en el pasado con una revista americanista como el "Journal de la Société des Américanistes de Paris". Este vacío está llenándose desde 1973 con la edición de la revista "Indiana", igualmente editada por el "Ibero-Amerikanisches Institut". Esta serie, cuyos trabajos no sólo son redactados en alemán, sino también en español y portugués, inglés y francés, presenta, con participación internacional, "Aportes a la Etnología y Lingüística, Arqueología y Antropología Física de la América Indígena". Al igual que en el caso del "Baessler-Archiv", editado por el Museo de Antropología, también "Indiana" tiene suplementos.

Al Museo le cabe la obligación de hacer accesible al público en una medida siempre creciente las ricas existencias de las Colecciones Americanas, no sólo mediante exposiciones sino también a través de publicaciones. Ambas secciones del Museo se hallan representadas en las series "Veröffentlichungen des Museums für Völkerkunde, Berlin" (Publicaciones del Museo de Antropología, Berlín) y "Bilderhefte der Staatlichen Museen, Stiftung Preussischer Kulturbesitz" (Cuadernos ilustrados de los Museos Estatales, de la Fundación Patrimonio Cultural Prusiano). Dieter Eisleb, director de la Sección "Arqueología Americana", es autor de dos trabajos sobre "Die Töpferkunst der Maya" (El arte de alfarería de los mayas) (1969) y "Westmexikanische Keramik" (Cerámica del México occidental) (1971) y de dos guías de "Alt-Amerika" (América antigua) (1974) y "Altperuanische Kulturen I" (Culturas del Perú antiguo, vol. I) (1975). Immina von Schuler-Schömgig, por otra parte, compiló el catálogo de las "Figurengefäße aus Oaxaca, Mexico" (Vasijas-efigie de Oaxaca, México) (1970) y un cuaderno ilustrado sobre las obras de orfebrería indígena existentes en el Museo de Antropología (1972).

Horst Hartmann, director de la Sección "Tribus primitivas de América", publicó una investigación profunda sobre los indios de los llanos y praderas de Norteamérica (1973), un estudio sobre "George Catlin und Balduin Möllhausen. Zwei Interpreten der Indianer und des alten Westens" (George Catlin y Balduin Möllhausen. Dos intérpretes de los indios y del antiguo Oeste) (1963), así como una sinopsis museográfica "Hundert Jahre Museum für Völkerkunde Berlin. Abteilung Amerikanische Naturvölker" (Centenario del Museo de Antropología Berlín. Sección Tribus Primitivas de América) (1973). Perteneciente a la misma Sección, Günther Hartmann ha contribuido "Masken südamerikanischer Naturvölker" (Máscaras de las tribus primitivas de Sudamérica) (1967), las "Litjoko-Puppen der Karaja, Brasilien" (Muñecas Litjoko de los karajás, Brasil) (1973) y "Silberschmuck der Araukaner" (Aderezos de plata de los araucanos) (1974).

Aparte de las grandes colecciones del Museo existen numerosas piezas individuales de valor inconmensurable, que aún aguardan su evaluación científica. Prueba de la gravedad de las omisiones cometidas en el pasado, la constituyen las preciosísimas piezas del México precolombino que se perdieron al terminar la última guerra, y de las cuales una parte considerable no fue dada a conocer o sólo a través de reproducciones insuficientes, pese a que - como hemos podido ver - algunas obras ya se encontraban en Berlín desde los tiempos de Humboldt. No sólo se trata de anunciar nuevas y importantes adquisiciones, sino también hace falta evaluar científicamente muchas de las antiguas existencias. Aquí sólo nos limitaremos a recordar la colección de monumentos de piedra de Santa Lucía Cozumalhuapa, única de su género - mencionada ya más arriba -, cuyo detenido análisis científico había sido el propósito de Walter Krickeberg, proyecto que lamentablemente ya no llegó a realizar.

Al igual que el Museo, también el Instituto Ibero-Americano posee aún una infinidad de tesoros americanistas no evaluados. En la "Lehmann-Bibliothek" se encuentran entre otras las traducciones inéditas de varios textos en lengua náhuatl, como p. ej. el "Códice Aubin 1576" (Walter Lehmann), el "Ms. mex.

No.22" (Walter Lehmann), la "Historia Tolteca Chichimeca" (Eduard Se-ler) y los conjuros mágicos, recopilados por Ruiz de Alarcón (Walter Leh-mann). De máxima importancia para la ciencia vendría a ser la publicación de dibujos escogidos de las piezas arqueológicas, confeccionados por Wal-ter Lehmann, durante sus viajes, en museos y colecciones particulares. Del investigador de los mayas Teobert Maler, cuyas grandes obras sobre las ruinas de la región del Petén y Usumacinta, publicadas en la serie editada por el Peabody Museum de la Universidad de Harvard, forman parte de la literatura standard de la investigación maya, el Instituto posee el absoluta-mente desconocido manuscrito de la "Península Yucatán" con fotos excep-cionalmente hermosas y levantamientos precisos de planos arquitectónicos, que Maler confeccionara durante sus numerosos viajes en Yucatán. Una fu-tura edición de la "Península Yucatán", manuscrito en tres tomos, forma-ría pareja con la obra "Bauten der Maya/Edificios mayas", publicada en la serie "Monumenta Americana" (1971). Entre las obras póstumas de Uhle se encuentran los ya mencionados informes sobre las diversas excavaciones que el "padre de la arqueología peruana" realizara a comienzos de nuestro siglo por encargo de instituciones norteamericanas.

A los estudios americanistas en Berlín, de este modo, aún les restan nu-merosas e importantes tareas.

El "Museum für Völkerkunde", que diera origen a la investigación ame-ricanista durante el tiempo de Adolf Bastian, el "Ibero-Amerikanisches In-stitut", que con sus legados científicos y su inmensa biblioteca no tiene quien lo iguale en todo Europa, y la "Freie Universität", donde sobre todo el "Lateinamerika-Institut" dedica un interés especial a los estudios ame-ricanistas, son las tres sedes que continuarán también en el futuro la ja-más interrumpida tradición berlínesa de la investigación y enseñanza ame-ricanista. También en Berlín se tiene en cuenta la relevancia de la herencia indígena y su significado indicador para el futuro de los países ibero-ameri-canos, donde las antiguas civilizaciones indígenas tuvieron su florecimiento y su fin trágico.

## Anexo

ADAM, Leonhard

\* 16.12.1891 en Berlín, † 9.9.1960 en Bonn.

Hermann Trimborn: Leonhard Adam. "Zeitschrift für Ethnologie", Bd.81: 311-314 (con bibliografía). Braunschweig 1956.

Hermann Trimborn: Leonhard Adam. "Zeitschrift für vergleichende Rechtswissenschaft", Bd.59: 1-5 (homenaje al 65º cumpleaños). Stuttgart 1957.

BAESSLER, Arthur

\* 6.5.1857 en Glauchau, † 31.3.1907 en Eberswalde.

Viktor Hantzsch: Baessler, Arthur. "Biographisches Jahrbuch und deutscher Nekrolog", Bd.12: 155-158. Berlín 1907 (aparecido 1909).

A. [Richard Andree]: Dr. Arthur Bässlers Reisen und Sammlungen. "Globus", Bd.75: 28-29 (con retrato). Braunschweig 1899.

Arnold Jacobi: Arthur Baessler †. "Mitteilungen des Vereins für Erdkunde zu Dresden", Heft 5: 3-9 (con retrato). Dresden 1907.

BALDUS, Herbert

\* 14.3.1899 en Wiesbaden, † 24.10.1970 en São Paulo.

Hans Becher: Herbert Baldus. 1899-1970. Bibliography. "American Anthropologist", Vol.74: 1307-1312 (con retrato). Washington 1972.

Günther Hartmann: Herbert Baldus (1899-1970). "Indiana", 1: 233-234 (con retrato). Berlín 1973.

BASTIAN, Adolf

\* 26.6.1826 en Bremen, † 2.2.1905 en Port-of-Spain (Trinidad).

Theodor Achelis: Adolf Bastian. "Deutsche Denker und ihre Geistes-schöpfungen", Heft 7. Hamburg 1891.

Konrad Theodor Preuss: Adolf Bastian und die heutige Völkerkunde.

"Baessler-Archiv", Bd.10: 3-15 (con retrato). Berlín 1926.

Herbert Baldus: Adolf Bastian (1826-1905). Bibliografía. "Revista de Antropologia", Vol.14: 125-130. São Paulo 1966.

Bibliografía en: "Internationales Archiv für Ethnographie", Bd.9 Suppl.: 69-85. Leyden 1896.

BEYER, Hermann

\* 26.6.1880 en Colonia, † 6.12.1942 en Stringtown, Oklahoma.

Tomo especial de homenaje consagrado a honrar la memoria del ilustre antropólogo Doctor Hermann Beyer. "El México Antiguo", tomo IX (con retratos). México 1959.

Bibliografía. "Boletín Bibliográfico de Antropología Americana", V: 167-175. México 1941.

BOAS, Franz

\* 9.7.1858 en Minden, Westfalia, † 21.12.1942 en New York.

Robert H. Lowie: Biographical Memoir of Franz Boas. "National Academy of Sciences of the United States of America. Biographical Memoirs", Vol. XXIV, 9th Memoir (con retrato). City of Washington 1947.

Melville Herskovits: Franz Boas. The Science of Man in the Making. New York 1953.

BUSCHMANN, Johann Karl Eduard

\* 14.2.1805 en Magdeburg, † 21.4.1880 en Berlín.

George Guieysse: Buschmann, Johann Karl Eduard. "La Grande Encyclopédie", tome 8: 494. Paris 1885/1902.

CUNOW, Heinrich

\* 11.4.1862 en Schwerin, † 26.8.1936 en Berlín.

DANZEL, Theodor Wilhelm

\* 17.2.1886 en Hamburgo, † 17.11.1954 en Hamburgo.

DISSELHOFF, Hans Dietrich

\* 8.12.1899 en Trebbin, † 19.12.1975 en Berlín.

DOERING, Heinrich Ubbelohde-

\* 25.11.1889 en Bonn, † 5.12.1972 en Gossfelden cerca de Marburgo, Haus Ubbelohde.

Gerdt Kutscher: Heinrich Ubbelohde-Doering (1889-1972). "Indiana", 2: 259-270 (con retrato y bibliografía). Berlín 1974.

Otto Zerries: Heinrich Ubbelohde-Doering: 1889-1972. "Tribus", Nr.22: 9-10 (con retrato). Stuttgart 1973.

EHRENREICH, Paul

\* 27.12.1855 en Berlín, † 14.4.1914 en Berlín.

E[duard] S[eler]: Prof. Dr. Paul Ehrenreich †. "Baessler-Archiv", Bd.5, Heft 1-2, hoja antepuesta (con retrato). Berlín 1915.  
Egon Schaden: A obra científica de Paul Ehrenreich. "Revista de Antropologia", vol.12:83-86. São Paulo 1964.

FELDHÄUSSER, Kurt

\* 5.3.1905 en Germersheim, † 1944 en Berlín.

HENSELING, Robert

\* 19.10.1883 en Hameln, † 1.4.1964 en Berlín.

Joachim Hermann: Ein Leben für die astronomische Volksbildung. Zum 75. Geburtstag von Robert Henseling am 19. Oktober 1958. "Die Sterne", Jg.34: 227-232 (con retrato y bibliografía). Leipzig 1958.

Joachim Hermann: Robert Henseling zum Gedenken. "VDS. Nachrichtenblatt der Vereinigung der Sternfreunde e.V.", Jg.13:81-82 (con retrato). Recklinghausen 1964.

HISSINK, Karin

\* 14.11.1907 en Berlín.

HOERSCHELMANN, Werner von

\* 26.11.1881 en Dorpat, † 21.10.1919 en Munich.

HUMBOLDT, Alexander von

\* 14.9.1769 en Berlín, † 6.5.1859 en Berlín.

Neptalí Zúñiga: Alexander von Humboldts Beitrag zur Erforschung des vorkolumbischen Amerika. "Alexander von Humboldt. Studien zu seiner universalen Geisteshaltung": 105-122 (edit. por J.H.Schultze). Berlin 1959.

José Miranda: La visión humboldtiana de los indios mexicanos. "Historia Mexicana", vol.IX:368-376. México 1960.

Egon Schaden: Humboldt e a etnologia americana. "Boletim Paulista de Geografia", N<sup>o</sup>.34: 14-17. São Paulo 1960.

HUMBOLDT, Wilhelm von

\* 22.6.1767 en Potsdam, † 8.4.1835 en Berlín.

August Friedrich Pott: Wilhelm von Humboldt und die Sprachwissenschaft. Berlín 1876.

KIRCHHOFF, Paul

\* 17.8.1900 en Hörste, Westfalia, † 12.9.1972 en México, D.F.

Yólotl González Torres: Paul Kirchhoff (1900 - 1972). "Anales de Antropología", vol.11:415-421 (con bibliografía). México 1974.

Gerdt Kutscher: Paul Kirchoff (1900 - 1972). "Indiana", 2: 241-255 (con retrato y bibliografía). Berlín 1974.

Lehmann, Henri: Paul Kirchoff. Nécrologie. "Journal de la Société des Américanistes", tome 60 (1971): 275-279 (con bibliografía). París 1973.

KISSENBERG, Wilhelm

\* 23.4.1878 en Aschaffenburg, † 15.12.1944 en Bludenz/Vorarlberg, Austria.

KOCH-GRÜNBERG, Theodor

\* 9.4.1872 en Grünberg, Hessen, † 8.10.1924 en Vista Alegre, a orillas del Río Branco, Brasil.

Walter Lehmann: Prof. Dr. Theodor Koch-Grünberg †. "Mitteilungen der Geographischen Gesellschaft in München", Bd.18: 505-512. Munich 1925.

KOHLER, Josef

\* 9.3.1849 en Offenburg, † 3.8.1919 en Berlín.

Albert Osterrieth: Josef Kohler, ein Lebensbild. Berlín 1920.

KRAUSE, Fritz

\* 23.4.1881 en Moritzburg cerca de Dresden, † 1.6.1963 en Leipzig.

Hans Damm: Fritz Krause, 1881 - 1963. "Jahrbuch des Museums für Völkerkunde zu Leipzig", Bd.22: 7-15 (con bibliografía). Berlín 1966.

KRICKEBERG, Walter

\* 27.6.1885 en Schwiebus, † 15.7.1962 en Berlín.

Hermann Trimborn: Walter Krickeberg. "Baessler-Archiv", N.F., Bd.11: 1-8 (con retrato). Berlín 1963.

Hermann Trimborn: In memoriam Walter Krickeberg. "Ethnos", Bd.28 (1963): 252-254 (con retrato). Estocolmo 1964.

KUNIKE, Hugo

\* 2.3.1887 en Hamburgo, † 21.10.1945 en Berlín.

LEHMANN, Heinz (Henri)

\* 14.3.1905 en Berlín.

LEHMANN, Walter

\* 16.9.1878 en Berlín, † 7.2.1939 en Berlín.

Gerdt Kutscher: Zum Gedächtnis von Walter Lehmann. "Archiv für Anthro-

pologie und Völkerforschung", N.F., Bd. XXV: 140-149 (con retrato y bibliografía). Brunswick 1939.

Gerdt Kutscher: Bibliographie Walter Lehmanns. En: "Die Geschichte der Königreiche von Colhuacan und Mexico", Text mit Übersetzung von Walter Lehmann. "Quellenwerke zur alten Geschichte Amerikas", Bd. I (2<sup>a</sup> ed.): 559-571. Stuttgart 1974.

LEHMANN-NITSCHKE, Robert

\* 9.11.1872 en Radomitz, † 8.4.1938 en Berlín.

Emil H. Snethlage: Robert Lehmann-Nitsche zum Gedächtnis. "Archiv für Anthropologie und Völkerforschung", N.F., Bd. XXIV: 275-278. Brunswick 1938.

Emil H. Snethlage: Robert Lehmann-Nitsche. "Ethnologischer Anzeiger", Bd. IV: 250-260 (con bibliografía). Stuttgart 1939.

LUDENDORFF, Hans

\* 26.5.1873 en Thunow cerca de Köslin, † 26.6.1941 en Potsdam.

August Kopff: Gedächtnisrede auf Hans Ludendorff. "Jahrbuch der Preussischen Akademie der Wissenschaften", 1941: 225-233 (con bibliografía). Berlín 1941.

Josef Weber: Hans Ludendorff †. "Die Himmelswelt", Jg. 52: 56-57 (con retrato). Bonn 1942.

MENGIN, Ernst

\* 16.6.1893 en Erlangen, † 5.1.1973 en Copenhague.

Ferdinand Anders: In memoriam Ernst Mengin. "ADEVA Mitteilungen", Heft 40: 19-21. Graz 1974.

Arild Hvidtfeldt: Ernst Mengin. 16. juni 1893 - 5. januar 1973. "Universitetets Festskrift", November 1973: 137-139 (con retrato). Copenhague 1973.

MÜLLER, Werner

\* 22.5.1907 en Emmerich.

PINNOW, Heinz-Jürgen

\* 22.1.1925 en Danzig.

PREUSS, Konrad Theodor

\* 2.6.1869 en Preussisch-Eylau, † 8.6.1938 en Berlín.

Emil H. Snethlage: Konrad Theodor Preuss. "Ethnologischer Anzeiger", Bd. IV: 261-267 (con bibliografía). Stuttgart 1939.

Hans Jungbluth: Konrad Theodor Preuss und seine religionsgeschichtlichen Grundanschauungen. Darstellung und Deutung. Disertación Bonn. Wohlauf 1933.

SCHELLHAS, Paul

\* 16.11.1859 en Berlín, † 25.4.1945 en Berlín.

Franz Termer: Paul Schellhas zum 80. Geburtstag. "Forschungen und Fortschritte", Jg.15, No. 32-33: 406-407. Berlín 1939.

Franz Termer: In memoriam Paul Schellhas. "Ethnos", Bd.XI: 182-186 (con retrato). Estocolmo 1946.

SCHMIDT, Max

\* 16.12.1874 en Altona, † 26.10.1950 en Asunción, Paraguay.

Herbert Baldus: Max Schmidt, 1874 - 1950. "Zeitschrift für Ethnologie", Bd. 76: 301-305 (con bibliografía). Brunswick 1951.

SELER, Eduard

\* 5.12.1849 en Crossen/Oder, † 23.11.1922 en Berlín.

Walter Lehmann: Selser, Eduard Georg. "Deutsches Biographisches Jahrbuch", Bd.5 (1923): 410-416 (suplemento 1922). Berlín 1930.

Konrad Th. Preuss: Die wissenschaftliche Lebensarbeit Eduard Selers.

"Zeitschrift für Ethnologie", Bd.55: 1-6. Berlín 1923.

Walter Lehmann: Verzeichnis der Schriften von Eduard Selser. "Festschrift Eduard Selser": 3-26 (con retrato). Stuttgart 1922.

Ursula Schlenker: Eduard Selser: Laudatio. "Atti del 40. Congresso Internazionale degli Americanisti. Roma 1972", vol.2: 143-144. Genova 1974.

[Homenaje a Selser]. "El México Antiguo", tomo VII (con retrato). México 1949.

Eduard Georg Selser (Reisen. Schriften. Die archäologischen Sammlungen. Vokabulare und Sachkarteien. Festschrift. Nachrufe). En: Anders, Ferdinand: Wort- und Sachregister zu Eduard Selers Gesammelten Abhandlungen zur amerikanischen Sprach- und Altertumskunde: 1-54 (con retratos). Graz, Austria, 1967.

SELER-SACHS, Cäcilie

\* 1.6.1855 en Berlín, † 4.1.1935 en Berlín.

Guda E.G. Duyvis: Obituary. Caecilie Selser-Sachs: 4th January 1935. "Man", Vol. XXXV, No. 44: 45-46. London 1935.

Bibliografía en: Anders, Ferdinand: Wort- und Sachregister zu Eduard Selers Gesammelten Abhandlungen: 12. Graz, Austria, 1967.

SNETHLAGE, Emil Heinrich

\* 31.8.1897 en Bremerhaven, † 25.11.1939 en Potsdam (hospital militar).

Kunz Dittmer: Emil Heinrich Snethlage †. "Zeitschrift für Ethnologie", Bd. 72: 155. Berlín 1941.

STEIN-SELER, Gustavo

\* 19.7.1906 en Oaxaca, México, † 11.7.1965 en Berlín.

STEINEN, Karl von den

\* 7.3.1855 en Mülheim/Ruhr, † 4.11.1929 en Cronberg.

Hans Plischke: Steinen, Karl v. d. "Deutsches Biographisches Jahrbuch", Bd.11 (1929): 291-292. Berlín y Stuttgart 1932.

Erland Nordenskiöld: Karl von den Steinen. "Journal de la Société des Américanistes de Paris", N.S., vol.22: 223-227 (con retrato). París 1930.

Egon Schaden: Karl von den Steinens Beitrag zur Brasilkunde. "Staden-Jahrbuch", Bd.IV: 271-283 (con retrato). São Paulo 1956.

STEINEN, Wilhelm von den

\* 19.2.1859 en Viersen, † ?

SYDOW, Eckart von

\* 5.9.1885 en Dobberpfohl cerca de Rufen, † 1.7.1942 en Berlín.

Martin Heydrich: Eckart von Sydow. "Ethnologischer Anzeiger", Bd.IV: 505-508. Stuttgart 1944.

Bibliografía en: Sydow, Eckart von: Afrikanische Plastik: 174-177 (con retrato), edición póstuma por Gerdt Kutscher. Berlín 1954.

TERMER, Franz

\* 5.7.1894 en Berlín, † 15.4.1968 en Hamburg-Nienstedten.

Franz Termer: Curriculum vitae. "Anales de la Sociedad de Geografía e Historia", año 36, núms. 1-4 (1963): 17-18 (con bibliografía). Guatemala 1966.

Wolfgang Haberland: Bibliographie der Arbeiten von Franz Termer aus den Jahren 1919-1964. [Hamburgo 1964].

Wolfgang Haberland: Karl Ferdinand Franz Termer 1894-1968. "El México Antiguo", tomo XI: LXVI-LXXI. México 1969.

Alberto Ruz Lhuillier: Franz Termer. (1894-1968). "Estudios de Cultura Maya", vol. 7 (1968): 401-407 (con retrato y bibliografía). México 1969.

Francis Gall: Franz Termer: In memoriam. (1894-1968). "Anales de la Sociedad de Geografía e Historia", año 42, núms. 1-4: 36-45. Guatemala 1969.

TESSMANN, Günter

\* 2.4.1884 en Lübeck, † ?

Wolfgang Haberland: Günter Tessmann 85 Jahre alt. "Zeitschrift für Ethnologie", Bd.94, Heft 2: 169-170 (con retrato). Brunswick 1969.

UHLE, Max

\* 25.3.1856 en Dresden, † 11.5.1944 en Loben, Silesia.

Hans D. Disselhoff: Max Uhle (1856-1944) zum Gedächtnis. "Zeitschrift für Ethnologie", Bd.81: 307-310. Brunswick 1956.

Gerdt Kutscher: Max Uhle zum Gedächtnis. "Ibero-Amerikanisches Archiv", Jg. 18: 1-8 (con retratos). Bonn y Berlín 1944.

Eloy Linares Málaga: El antropólogo alemán Friedrich Max Uhle, "Padre de la arqueología andina". Lima 1964.

John Howland Rowe: Max Uhle, 1856-1944. A Memoir of the Father of Peruvian Archaeology. "University of California Publications in American Archaeology and Ethnology", Vol.46, No.1 (con retrato). Berkeley y Los Angeles 1954.

WESTHEIM, Paul

\* 6.8.1886 en Eschwege, † 21.12.1963 en Berlín.

Juan Adolfo Vázquez: Paul Westheim. Historiador del arte mexicano. "Historia Mexicana", vol.13: 616-618. México 1964.

## Indice

\* Un asterisco indica el retrato.

- |                                             |                                               |                                                    |
|---------------------------------------------|-----------------------------------------------|----------------------------------------------------|
| Adam, Leonhard 45-46,<br>64                 | Boas, Franz 17, 21-22,<br>49, 65              | Danzel, Theodor Wil-<br>helm 31-33, 37, 39, 65     |
| Alvarado, Pedro de 35                       | Bossert, H. Th. 36                            | Dietrich, Gabriele 57                              |
| Aubin, Joseph Marius<br>Alexis 41, 62       | Bowditch, Charles 26                          | Disselhoff, Hans D. 43,<br>52-54, 65               |
| Ávila, Francisco de 55,<br>60               | Burland, Cottie A. 60                         | Doering, Heinrich Ubbe-<br>lohde 33-36, 42, 53, 65 |
| Baessler, Arthur 22-23,<br>64               | Buschan, Georg 30                             | Ehrenreich, Paul 18-22,<br>25, 40, 44, 59, 65*     |
| Baldus, Herbert 49-50,<br>64                | Buschmann, Johann<br>Karl Eduard 11, 65       | Eisleb, Dieter 31, 55-56,<br>61                    |
| Bankmann, Dorothea y<br>Ulf 55              | Catherwood, F. 21                             | Förstemann, Ernst 26                               |
| Barthel, Thomas S. 35                       | Catlin, George 62                             | Franke, M. B. 31                                   |
| Bastian, Adolf 12-14, 18,<br>23, 25, 63-64* | Cook de Leonard,<br>Carmen 38                 | Freud, Sigmund 33                                  |
| Baudelaire, Charles 46                      | Cortés, Hernán 34                             | Friedrich, Johannes 57                             |
| Bernatzik, Hugo A. 30                       | Cunow, Heinrich 39-40,<br>65                  | Frobenius, Leo 51                                  |
| Beyer, Hermann 36, 38-<br>39, 65            | Chimalpahin Quauhtle-<br>huanitzin 29, 41, 50 | Golte, Jürgen 55, 57-58                            |
|                                             | Christensen, Dieter y<br>Nerthus 55           | Gran Elector de Bran-<br>denburgo 11               |

- Gropp, Arthur E. 39
- Haas, Michaela 55
- Hahn, Albert 51
- Hahn-Hissink, Karin 31, 43, 49, 51-52, 66
- Hartmann, Günter 24, 55, 62
- Hartmann, Horst 55-56, 62
- Helfrich, Klaus 55, 58
- Henseling, R. 48, 66
- Herder, Johann G. 60
- Hewitt, John 35
- Hissink, Karin s. Hahn-Hissink
- Hitler, Adolf 50
- Hoerschelmann, Werner von 33, 66
- Horkheimer, Hans 61
- Humboldt, Alexander v. 9-11, 40, 47, 62, 66\*
- Humboldt, Wilhelm von 11, 66
- Jacobsen, Adrian 12
- Katz, Friedrich 58-59
- Kelm, Antje y Heinz 55
- Kirchhoff, Paul 50-51, 66
- Kissenberth, W. 24, 67
- Koch-Grünberg, Theodor 23-24, 67
- Kohler, J. 13-14, 45, 67
- Kramer, Fritz 55
- Krause, Fritz 45, 67
- Krickeberg, Walter 30-31, 40, 44-45, 53, 62, 67
- Kunike, Hugo 48-49, 67
- Kutscher, Gerdt 55, 57, 60
- Lamprecht, Karl 32, 37
- Lehmann, Henri (Heinz) 43, 52-53, 67
- Lehmann, Walter 37-38, 40-45, 49, 51-52, 59-60, 62-63, 67\*
- Lehmann-Nitsche, Robert 24-25, 68
- León y Gama, A. 10
- Linné, Sigvald 53
- Loewenthal, John 32-33
- Loubat, Duc de 16, 37, 40
- Lublinski, Ida 23
- Ludendorff, Hans 48, 68
- Ludwig, Peter 60
- Maler, Teobert 59, 63
- Meinhof, Carl 31
- Meinshausen, Martin 33
- Mengin, E. 28-29, 37, 68
- Menzel, Brigitte 55
- Möllhausen, Balduin 62
- Mönnich, Anneliese 55, 57
- Müller, Werner 54, 68
- Nowotny, Karl Anton 60
- Núñez Cabeca de Vaca 34
- Pinnow, H. -J. 55, 57, 68
- Posada, José Guadalupe 48
- Preuss, Konrad Th. 26-29, 31, 40, 45, 53, 68\*
- Rimbaud, Arthur 46
- Rivet, Paul 17, 24, 52
- Ruiz de Alarcón, H. 41
- Sahagún, Fray Bernardino de 17, 21, 41, 49
- Schellhas, Paul 26, 40, 45, 49, 69
- Schlenther, U. 55, 58
- Schmidt, Max 22-23, 69
- Schoembs, Jakob 36-37
- Schuler-Schömig, Immina von 55, 61
- Schultze Jena, Leonhard 60
- Seler, Eduard 10, 15-18, 21, 28, 31-34, 36-38, 40, 43-44, 52, 56, 60, 63, 69\*
- Seler-Sachs, Cäcilie 16, 18, 69
- Sneathlage, Emil H. 24-25, 69
- Spinden, Herbert J. 48
- Springer, Anton 36
- Stahl, Günther 24
- Stein-Seler, G. 43, 52, 70
- Steinen, Karl von den 18-22, 25, 70\*
- Steinen, Wilhelm von den 19-22, 60, 70
- Steinmetz, Rudolf 40
- Stübel, Alfons 14
- Sydow, E. v. 46-47, 70
- Tamayo, Rufino 48
- Termer, Franz 33-35, 58-59, 70
- Tessmann, Günter 24, 70
- Thiel, Hans Jochen 55
- Thomas, Georg 61
- Thompson, J. Eric S. 38
- Thurnwald, R. 45, 49-50
- Trier, Magdalena 55
- Trimborn, H. 55, 60
- Ubbelohde-Doering s. Doering, H. U.
- Uhle, Max 14-16, 21, 25, 55, 59-60, 63, 70\*
- Valiente, Teresa 55, 57
- Vierkandt, Alfred 31
- Virchow, Rudolf 13
- Wagner, Hermann 55, 57
- Wasmuth, Ernst 23
- Weber, Friedrich 36-38
- Westheim, Paul 42, 45, 47-48, 70
- Weule, Karl 32
- Ziehm, Elsa 28, 55, 58
- Zimmermann, G. 26, 35

1760 -	WILHELM VON HUMBOLDT	22.6.1767 - 8.4.1835
1770 -	ALEXANDER VON HUMBOLDT	14.9.1769 - 6.5.1859
1780 -	EDUARD BUSCHMANN	14.2.1805 - 21.4.1880
1790 -	ADOLF BASTIAN	26.6.1826 - 2.2.1905
1800 -	JOSEF KOHLER	9.3.1849 - 3.8.1919
1810 -	EDUARD SELER	5.12.1849 - 23.11.1922
1820 -	KARL VON DEN STEINEN	7.3.1855 - 4.11.1929
1830 -	CÄCILIE SELER-SACHS	1.6.1855 - 4.1.1935
1840 -	PAUL EHRENREICH	27.12.1855 - 14.4.1914
1850 -	MAX UHLE	25.3.1856 - 11.5.1944
1860 -	ARTHUR BAESSLER	6.5.1857 - 31.3.1907
1870 -	FRANZ BOAS	9.7.1858 - 21.12.1942
1880 -	W. VON DEN STEINEN	19.2.1859 - ?
1890 -	PAUL SCHELLHAS	16.11.1859 - 25.4.1945
1900 -	HEINRICH CUNOW	11.4.1862 - 26.8.1936
1910 -	KONRAD TH. PREUSS	2.6.1869 - 8.6.1938
1920 -	R. LEHMANN-NITSCHÉ	9.11.1872 - 8.4.1938
1930 -	TH. KOCH-GRÜNBERG	9.4.1873 - 8.10.1924
1940 -	HANS LUDENDORFF	26.5.1873 - 26.6.1941
1950 -	MAX SCHMIDT	16.12.1874 - 26.10.1950
1960 -	WILHELM KISSENBERG	23.4.1878 - 15.12.1944
1970 -	WALTER LEHMANN	16.9.1878 - 7.2.1939
	HERMANN BEYER	26.6.1880 - 6.12.1942
	FRITZ KRAUSE	23.4.1881 - 1.6.1963
	HOERSCHELM.	26.11.1881 - 21.10.1919
	ROBERT HENSELING	19.10.1883 - 1.4.1964
	WALTER KRICKEBERG	27.6.1885 - 15.7.1962
	ECKART VON SYDOW	5.9.1885 - 1.7.1942
	THEODOR W. DANZEL	17.2.1886 - 17.11.1954
	PAUL WESTHEIM	6.8.1886 - 21.12.1963
	HUGO KUNIKE	2.3.1887 - 21.10.1945
	H. UBBELOHDE-DOERING	25.11.1889 - 5.12.1972
	LEONHARD ADAM	16.12.1891 - 9.9.1960
	ERNST MENGIN	16.6.1893 - 5.1.1973
	FRANZ TERMER	5.7.1894 - 15.4.1968
	E. SNETHLAGE	31.8.1897 - 25.11.1939
	HERBERT BALDUS	14.3.1899 - 24.10.1970
	HANS D. DISSELHOFF	8.12.1899 - 16.12.1975
	PAUL KIRCHHOFF	17.8.1900 - 12.9.1972
	FELDHÄUSSER	5.3.1905 - 1944
	HENRI LEHMANN	14.3.1905
	G. STEIN-SELER	19.7.1906 - 11.7.1965
	WERNER MÜLLER	16.6.1907
	KARIN HISSINK	14.11.1907



